

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIAS POLÍTICAS

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE SOCIÓLOGA CON
MENCION EN CIENCIAS POLÍTICAS

“DISCIPLINAMIENTO DE LOS CUERPOS A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN.
ESTUDIO DE CASO DEL COLEGIO MILITAR ELOY ALFARO”

ALYCIA VALERIA GÓMEZ ARAUJO

DIRECTOR: WLADIMIR SIERRA

QUITO, 2015

PARA GRADOS ACADÉMICOS DE LICENCIADOS (TERCER NIVEL)

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, ALYCIA VALERIA GÓMEZ ARAUJO, C.I. 1714484555 autora del trabajo de graduación intitulado: "Disciplinamiento de los cuerpos a través de la educación. Estudio de caso del Colegio Militar Eloy Alfaro", previa a la obtención del grado académico de SOCIÓLOGA CON MENCIÓN EN POLÍTICA en la Facultad de Ciencias Humanas:

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 22 de ABRIL del 2015


ALYCIA VALERIA GÓMEZ ARAUJO
C.I. 1714484555

AGRADECIMIENTOS

A Alycia, Tanya, Teresa y Ramón
por su apoyo incondicional.

TABLA DE CONTENIDOS

Agradecimientos	ii
Resumen	vi
Abstract	vii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	5
1. Soporte teórico.....	5
1.1. Educación y disciplina	5
1.1.1. Educación.....	5
1.1.2. Disciplina	9
1.1.3. Educación y disciplina militar	12
1.2. Cuerpo	15
1.3. Habitus	16
CAPÍTULO II	20
2. Descripción del funcionamiento del Colegio Militar “Eloy Alfaro”	21
2.1. Historia del Colegio Militar “Eloy Alfaro”	22
2.2. Estructura de las formaciones	24
2.2.1. Estructura del Parte o Informe Diario.....	26
2.3. Interacción social y jerarquías.....	29
2.3.1. Castigos físicos	32
2.4. Uniforme y vestimenta	33
2.4.1. Uniforme de parada o 4A.....	33
2.4.1.1. Placas y parches de identificación o reconocimiento.....	35
2.4.2. Uniforme caqui	35
2.4.3. Uniforme deportivo.....	36
2.4.4. Uniforme camuflaje	37
2.5. Instrucción militar	37
2.6. El Colegio Militar en la actualidad. De lo que fue a lo que es ahora.....	38
2.7. Perspectivas de profesores y estudiantes del COMIL.....	40
2.7.1. Perspectivas de los estudiantes de segundo de bachillerato.....	40
2.7.2. Perspectiva de los estudiantes graduados en el COMIL.....	43
2.7.3. Perspectiva de los profesores	47

CAPÍTULO III	50
3. Análisis	50
3.1. Disciplinamiento del cuerpo a través de la educación en el Colegio Militar “Eloy Alfaro”	51
3.2. Legitimación de los estudiantes del poder de disciplinar, castigar y moldear cuerpos.	59
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	68
4.1. Conclusiones	68
4.2. Recomendaciones.....	69
BIBLIOGRAFÍA	71
ANEXOS	74

TABLA DE ANEXOS

Anexo 1: Solo vencíendote vencerás	74
Anexo 2: Honor, Disciplina y Lealtad	75
Anexo 3: Cancha.....	76
Anexo 4: Entrega de reconocimientos	77
Anexo 5: Himno al Cadete.....	78
Anexo 6: Templete de los héroes.....	79
Anexo 7: Mástil Mayor.....	80
Anexo 8: Cuerpo de brigadieres	81
Anexo 9: Porta Estandarte	82
Anexo 10: Comandante de curso	83
Anexo 11: Pelotón Comando.....	84
Anexo 12: Uniforme de parada.....	85
Anexo 13: Parches Bachillerato.....	86
Anexo 14: Uniforme de parada brigadieres.....	87
Anexo 15: Uniforme de parada Pelotón Comando.....	88
Anexo 16: Parches y placas de brigadieres.....	89
Anexo 17: Uniforme caqui	90
Anexo 18: Parches del caqui de cada curso	91
Anexo 19: Parches números romanos para el caqui	92
Anexo 20: Parches brigadieres para el caqui	93
Anexo 21 Uniforme calentador.....	94
Anexo 22: Uniforme camuflaje	95

RESUMEN

El propósito de la presente investigación consistió en demostrar cómo se disciplinan los cuerpos a través de la educación. Para ello fue necesario hacer una reconstrucción teórica, la cual permitió definir varios conceptos tales como: educación, disciplina, cuerpo, *habitus*. Asimismo, se describieron los mecanismos de disciplinamiento del cuerpo que usa la educación militar y las percepciones que tienen los estudiantes y profesores; finalmente se realizó un análisis que utilizó la reconstrucción teórica para comprender los mecanismos de disciplinamiento en el ámbito educativo. La investigación se realizó en el Colegio Militar “Eloy Alfaro” durante el periodo 2014-2015, donde participaron los estudiantes de segundo de bachillerato, profesores y estudiantes graduados en el periodo 2008-2009.

El estudio se sustenta en la teoría de Educación de Emile Durkheim, la teoría del Biopoder de Michel Foucault y la teoría de Dominación Cultural de Pierre Bourdieu. Para el trabajo investigativo se realizó un estudio de campo descriptivo, en el cual se utilizaron las siguientes técnicas: observación no participante, la que permitió conocer los comportamientos, jerarquías, el uso del uniforme y la estructura de las formaciones. Igualmente se formó un grupo focal conformado por los estudiantes del colegio y finalmente se realizaron entrevistas focalizadas a estudiantes y profesores, lo que permitió conocer las perspectivas de los miembros dentro de la institución educativa.

Palabras Clave: Educación Militar – Disciplina – Cuerpo – Costumbre – Poder

ABSTRACT

The purpose of the present research was to demonstrate how bodies are disciplined through education. It was necessary to make a theoretical reconstruction, which allowed defining some concepts like education, discipline, body, habitus. Also, were described the instruments of discipline of the body that use military education and the perceptions of students and teachers; finally, was done an analysis that used the theoretical reconstruction to understand the instruments of discipline in education. The research was done at the “Eloy Alfaro” Military High School during the period 2014-2015. The actors, that were considered, were students from high school, teachers and old students who have finished their studies during the period 2008-2009.

The study is based on Emile Durkheim’s theory of Education, Michel Foucault’s theory of Biopower and Pierre Bourdieu’s theory of Cultural Domination. For the investigation was done a descriptive fieldwork, where were applied the following qualitative research techniques: non-participant observation, focus group and depth interview.

Key words: Military Education – Discipline – Body – Power – Behavior

INTRODUCCIÓN

La educación es un tema de gran relevancia, debido a que es el medio a través del cual se instruye a las nuevas generaciones, para que sean capaces de adaptarse a la sociedad en la que viven. Para lograr que los individuos se inserten en la sociedad, se permite e impide distintas maneras de actuar y pensar, además, se moldea y disciplina a los cuerpos. La disciplina es uno de los mecanismos que logra controlar el cuerpo y la mente, para obtener la actitud deseada dentro de la sociedad. Existen diferentes actitudes y hábitos que, al volverse una costumbre, no aparecen como un poder de coerción.

Esta investigación nace con el motivo de analizar, explicar e interpretar: ¿cómo se disciplinan los cuerpos a través de las instituciones educativas? Para poder estudiar este ámbito se ha elegido al Colegio Militar “Eloy Alfaro”, ya que es una institución en donde los mecanismos de disciplinamiento del cuerpo son más visibles que en otros establecimientos educativos. Además, permite conocer cómo los estudiantes legitiman el poder de ser disciplinados.

Es importante conocer los mecanismos que utilizan las instituciones educativas para disciplinar el cuerpo, porque permite reflexionar y hacer visible una realidad que ha sido ignorada, quizá porque se ha vuelto una costumbre aceptada como normal, dentro de lo cual no han sido visibles otras formas de educación. Poder observar esta situación posibilita hacer críticas, sugerencias y aportes al modelo educativo actual.

El tipo de disciplina que utiliza el Colegio Militar debería ser reflexionado por padres, educadores y estudiantes. Al conocer el disciplinamiento ejercido por las instituciones educativas se puede ayudar al Estado para la formulación de políticas públicas enfocadas a la educación.

En el Ecuador no existen estudios anteriores que se enfoquen en conocer el disciplinamiento del cuerpo a través de la educación, por lo tanto esta investigación podría servir como aporte a futuros proyectos o indagaciones.

Para esta investigación se ha planteado como objetivo general:

- Demostrar cómo se disciplinan los cuerpos a través de la educación en el Colegio Militar “Eloy Alfaro”.

Los objetivos específicos pretenden:

- Reconstruir teóricamente cómo se disciplinan los cuerpos a través de la educación.
- Describir los mecanismos de disciplinamiento del cuerpo que usa la institución y las percepciones que tienen los estudiantes y profesores.
- Analizar las estrategias que utilizan los procesos educativos para el disciplinamiento del cuerpo.

Para la reconstrucción teórica se utilizó la Teoría de la Educación de Emile Durkheim, quien muestra cómo la educación es negativa porque ejerce un poder de coerción sobre los individuos, que no puede ser ignorado e impone maneras de actuar, pensar y sentir. Los conceptos relevantes que se utilizan son: educación negativa y coerción. Para el tema de la educación se nombra, además, a otros autores como Immanuel Kant, quien indica que la educación es positiva porque cultiva a las nuevas generaciones; y Jean Jaques Rousseau, quien señala que la educación es artificial al ser humano. Estos autores permiten hacer una comparación entre la visión negativa y la visión positiva de la educación, y facilitan formular una postura que se adapte a esta investigación, que en este caso está alineada a la visión de educación negativa de Durkheim.

Por otro lado, esta investigación intenta determinar cómo a través de las instituciones educativas se busca disciplinar y moldear cuerpos. Con esa intención se usará la Teoría del biopoder de Michel Foucault, esta teoría muestra como diferentes instituciones (por ejemplo las educativas) tienen el poder de insertar cuerpos dóciles en la sociedad. En la teoría de Foucault las categorías más importantes son: disciplina, cuerpo, castigo o micropenalidades, control, represión y dominación.

Para terminar, se busca demostrar cómo se legitima este poder, es por eso que se utiliza la Teoría de la Dominación Cultural de Pierre Bourdieu en la que aparecen las siguientes categorías: *habitus*, cuerpo, costumbre y violencia simbólica. Esta teoría permite analizar la legitimización que se genera en ciertas instituciones y, por lo tanto, se aceptan determinados comportamientos y normas, ya que el modelo educativo tiene el poder de definir actitudes y pensamientos correctos para la sociedad.

El marco metodológico que se utilizó para la investigación de campo se basó en el método cualitativo, que permite indagar e interpretar la realidad y explicar las razones del comportamiento que existe en el Colegio Militar “Eloy Alfaro”. Las herramientas e instrumentos de este método son más adecuados para esta investigación, ya que no se

pretende recoger, organizar y analizar datos estadísticos que respondan a una hipótesis; más bien, esta investigación busca interpretar, comprender y dar un sentido social a una realidad determinada. Las técnicas que se utilizaron para la recolección de información fueron:

- Observación no participante: que permitió indagar sin interferir en las actividades de los miembros del colegio. Además de conocer las formaciones, la interacción social, el uso de los uniformes y vestimenta, durante una semana y cuatro días lunes.
- Se realizó un grupo focal con el fin de generar mayor confianza entre los estudiantes para que puedan hablar. La temática del grupo focal trató el disciplinamiento de los cuerpos en las formaciones, los castigos, la instrucción militar, las jerarquías y el uso de la vestimenta; para conocer su opinión y perspectiva del colegio. El grupo estuvo conformado por siete estudiantes de segundo de bachillerato del año lectivo 2014-2015, quienes tienen entre 16 y 17 años.
- Se efectuaron cinco entrevistas focalizadas, las primeras se realizaron a tres estudiantes graduados en los años 2008 y 2009, para conocer las diferentes perspectivas que tuvieron ellos en su paso por el colegio. Las siguientes se realizaron a dos profesores, quienes han podido observar los diferentes cambios que se han dado en la institución, a través de los años, y sus apreciaciones.

Esta disertación se estructura de la siguiente manera: para comenzar, en el capítulo I, se presentan las teorías que permiten un acercamiento teórico a la investigación. Como se mencionó anteriormente se utiliza a Durkheim, Foucault y Bourdieu para definir los conceptos de educación, disciplina, educación y disciplina militar, cuerpo y *habitus*. Estos conceptos permiten crear un enfoque teórico que guíe a la investigación.

A continuación, se presenta el capítulo II, en el cual se describe el funcionamiento del Colegio Militar “Eloy Alfaro”, se muestran los datos recolectados a través de la investigación de campo realizada. Se comienza describiendo la historia del COMIL (Colegio Militar), la estructura de las formaciones y del informe diario, la interacción social y jerarquías, los castigos físicos, los uniformes y vestimentas que se utilizan, la

instrucción militar y, para finalizar, se describen las perspectivas de profesores y estudiantes de la institución.

En el capítulo III, por último, se analiza, interpreta y critica la información obtenida en la investigación. Usando las teorías presentadas en el capítulo I se intenta alumbrar y guiar la investigación realizada en el capítulo II, reconociendo que las teorías presentadas fueron escritas en diferentes contextos por autores europeos, sin embargo se pueden utilizar y articular a la presente investigación. En éste último capítulo, se analizan los mecanismos que utiliza el Colegio Militar para disciplinar a los cuerpos, y a la legitimación de los estudiantes respecto al poder de ser disciplinados, castigados, moldeados sus cuerpos. Además, se hace una crítica al modelo de educación y una pequeña descripción de un modelo distinto al del Colegio Militar. Para finalizar se presentan las conclusiones y recomendaciones, en donde se sintetizan los argumentos más relevantes de la investigación.

CAPÍTULO I

1. Soporte teórico

En el presente capítulo se busca reconstruir teóricamente cómo se disciplinan los cuerpos a través de la educación. Para lo cual se utilizan definiciones de diferentes conceptos que son útiles para esta investigación, como: educación, disciplina, educación y disciplina militar, cuerpo y *habitus*, desde la perspectiva de varios autores. Estas definiciones permiten analizar el estudio del caso del Colegio Militar “Eloy Alfaro”.

Por otro lado, esta investigación intenta determinar cómo a través de las instituciones educativas se busca disciplinar y moldear cuerpos. Por esta razón, es necesario definir qué se entiende por educación. Se utilizó la definición de tres autores: Immanuel Kant, Emile Durkheim y Jean Jaques Rousseau, para poder formular una definición que se adapte a esta investigación.

A su vez, es preciso definir los conceptos de disciplina y cuerpo, con esa intención se utilizó la Teoría del Biopoder de Michel Foucault. Esta teoría muestra cómo el Biopoder ha sido un mecanismo para lograr insertar cuerpos dóciles en la sociedad, esto se logra a través de varias instituciones y una de estas es la educativa.

Para concluir, se usó la Teoría de la Dominación Cultural de Pierre Bourdieu, que permite definir el concepto de *habitus*. A través del cual se aceptan y naturalizan ciertos comportamientos y normas. En la sociedad las instituciones educativas juegan un papel importante, ya que son las encargadas de fabricar personas con formas de pensar y de actuar que son legítimas.

1.1. Educación y disciplina

1.1.1. Educación

Para esta investigación es necesario comprender qué se entiende por educación, es por eso que se consulta a tres autores que se refieren a este tema. El primer autor es Kant (1983), quien considera que la educación es cultivar al ser humano. Continuando con Durkheim (1979), que ve a la educación como un hecho social que se impone desde el exterior al nacer y que tiene un poder de coacción. Por último, se revisa a Rousseau (1974), quien

parte de que el ser humano es bueno por naturaleza, por lo tanto, la educación es algo artificial, que en vez de ayudar al ser humano lo vuelve más dependiente y débil. Todas estas definiciones sirven para formar un concepto de educación que se adapte a este análisis.

Para iniciar, se señalan algunos puntos fundamentales de la visión de Kant (1983) sobre la educación, en donde educar es cultivar y formar al ser humano, que, a diferencia de los animales, viene al mundo inculto, por lo tanto, necesita que sus padres o que las generaciones mayores lo construyan para que alcance la humanidad y la virtud. A través de la educación el ser humano se vuelve racional y capaz de regular su conducta, siguiendo máximas y principios que le permiten ser libre.

Kant (1983) también menciona que la educación debe realizarse desde la primera infancia, para poder habituar o acostumbrar a los niños a abandonar el impulso animal de satisfacción inmediata y para limitar ese deseo innato de libertad, porque si se acostumbran a que se cumplan todos sus caprichos, será muy difícil que abandonen ese hábito cuando sean mayores. En esta primera etapa el fin no es que los niños aprendan algo, más bien, lo que se busca es que los niños se habitúen a permanecer tranquilos y que se acostumbren a las órdenes.

Esta idea se puede contrastar con el pensamiento de Rousseau (1974), ya que este autor se opone a la quietud. La manera en la que él piensa que se deben educar a los niños, es a través de la libertad, dejándolos aprender al aire libre sin limitar sus movimientos.

Kant también (1983) indica que:

El niño debe ser educado libremente (de forma que permita a otros ser también libres). Debe aprender a sufrir la coacción a que la libertad se somete en bien de su propia subsistencia (no sentir subordinación bajo sus órdenes). Así, pues, debe ser disciplinado. Ello precede a la instrucción. La formación es aquello que debe continuar ininterrumpidamente. El niño debe aprender a soportar privaciones y a mantener al mismo tiempo el ánimo sereno. [...] Su instrucción debe ser más negativa. No debe aprender religión antes que moralidad. Debe ser delicado pero no mimado. Debe aprender a hablar con franqueza y a no adoptar una falsa vergüenza. No debe aprender modales finos antes de la adolescencia, la inteligencia es lo primero. Así pues, es bruto durante algún tiempo, pero pronto útil e inteligente (Escuela de Filosofía, 2001, pág. 33).

La educación además de acostumbrar a los niños a abandonar el deseo de satisfacción inmediata, menciona Kant (1983), también acostumbra a los jóvenes al trabajo que enfrentarán cuando sean adultos. La educación y la escuela se encargan de estimular el

movimiento a través del juego, para evitar la pereza del cuerpo y crear costumbre de trabajar.

Por consiguiente, Kant da a entender que la educación, más que enseñar cómo desempeñar un trabajo como adulto, prepara a los jóvenes y a sus cuerpos para la vida profesional, por ejemplo: al acostumbrarse a pasar ocho horas sentado en el colegio, sin posibilidad de hacer otra cosa más que obedecer, hará que cuando sean adultos no tengan dificultades para recibir y cumplir órdenes.

De la visión de Kant se puede destacar que con la educación se instruye y enseña a los seres humanos cómo actuar de manera prudente, para poder adaptarse a la sociedad y ser civilizado, esto implica abandonar la satisfacción de los deseos inmediatos. Sin embargo, la educación no debe adiestrar o esclavizar al ser humano, más bien, utilizando lo aprendido, el ser humano debe ser capaz de razonar y actuar de manera correcta en su vida, para que pueda ejercer su libertad sin afectar la libertad de los demás.

Continuando con esta investigación, es preciso conocer la visión negativa que se tiene sobre la educación, en la que es vista como una imposición, porque no es algo que se pueda decidir si aceptar o no.

Durkheim (1979) señala que al nacer el ser humano adopta todo lo que la sociedad le impone, como: sus tradiciones, hábitos, costumbres e ideas, que son transmitidas por las generaciones mayores. Al examinar este planteamiento se entiende que el ser humano pertenece a una sociedad que tiene un pasado, un contexto presente real y una vida en común, que no se puede transformar o ignorar, por lo tanto, se ve influenciado a actuar de determinadas maneras. Si el ser humano intenta crear un método de educación que le plazca, eligiendo lo que cree conveniente para uno mismo, no podrá adaptarse a la sociedad porque pertenece a un grupo.

Durkheim (1979) menciona que:

Cada sociedad, considerada en un momento determinado de su desarrollo, tiene un sistema de educación que se impone a las gentes con una fuerza generalmente irresistible. Es inútil creer que podemos educar a nuestros hijos como queremos. Hay costumbres con las que estamos obligados a conformarnos; si las desatendemos demasiado, se vengán en nuestros hijos. Estos, una vez adultos, no se encuentran en estado de vivir entre sus contemporáneos, con los cuales no se hallan en armonía (Durkheim E. , 1979, pág. 62).

De lo mencionado se puede deducir que la educación es el medio por el cual se amolda y se forma a los niños para que tengan una vida social y moral. En esta edad es más fácil

incorporar imposiciones, normas y costumbres de la vida colectiva, como una imposición que se da por las generaciones mayores, los niños no tienen más opción que aceptarla, además, no han experimentado otra manera de vida, es así que el modelo que se les presenta aparece como correcto y único.

Durkheim (1979) también menciona que si se trata de educar a los niños de una manera muy distinta a la cotidiana, lo más probable es que les sea difícil adaptarse al modo de vida convencional que está establecido.

Se puede observar que, mientras para Kant (1983) la educación es una instrucción que cultiva y se transmite a través de las generaciones mayores, para Durkheim (1979) la educación es una imposición dada por las generaciones mayores.

A pesar de que parezca algo negativo que el ser humano esté sometido a la sociedad, no es algo que lo afecte por completo, es también un beneficio que obtiene por privar y dominar algunos de sus deseos e instintos naturales, para poder vivir en comunidad, y mientras más se rija a las normas establecidas menos problemas tendrá con su sociedad.

A continuación, se revisará una visión distinta, que es la de Rousseau (1974), quien considera a la educación como una imposición antinatural, que lo único que genera es que el ser humano viva sujeto a necesidades que no tendría en el estado de naturaleza, ya que lo vuelve dependiente de una sociedad y no le permite aprender por sí mismo a ser libre.

Rousseau (1974) indica que:

La sociedad no solamente ha hecho al hombre más débil, privándole del derecho que tenía en sus propias fuerzas, sino procurando hacerlas insuficientes; [...] Antes que los prejuicios y las instituciones humanas hayan alterado nuestras inclinaciones naturales, la felicidad de los niños, así como la de los hombres, consistía en el uso de su libertad, pero esta libertad está limitada en los primeros, debido a su debilidad (Rousseau, 1974, págs. 36-37).

Rousseau (1974) plantea una forma de educación que permite aprender a través de los sentidos, experimentando con objetos y situaciones que se presentan en la vida real. De esta manera no necesariamente se debe aprender con libros o con tutores, ya que muchas veces la educación que dan las escuelas solo enseña a que los niños repitan lo aprendido de manera mecánica, pero, a fin de cuentas, esos conocimientos no son útiles para ellos, porque los olvidan y no aprenden a ponerlos en práctica en la vida.

Después de haber revisado a estos tres autores se puede definir a la educación como un medio que forma, enseña e instruye al ser humano y, a la vez, se impone una manera de ser

establecida por la sociedad. La educación es un medio por el cual se transmite costumbres, valores, formas de actuar y conocimientos, que pueden ser aprendidos a través experiencias propias o enseñados por las generaciones mayores. A la vez, la educación se encarga de desarrollar las capacidades intelectuales y físicas de las personas. A través de las costumbres y la coacción, cuando se es niño, se aprende a retrasar el deseo de satisfacción inmediata, abandonar caprichos y deseos individuales, ya que sería imposible convivir en una sociedad si todos decidieran hacer lo que les place. Es importante mencionar que la educación es un proceso que no solo se da en las instituciones, sin embargo, en esta investigación se analiza la educación dentro de las instituciones educativas.

Por consiguiente, se conoce que existen dos visiones opuestas de la educación que se complementan. Por un lado, la visión positiva de humanizar y cultivar al hombre, por otro lado, la visión negativa de imponer una manera de ser, actuar y sentir a través de la sociedad y de las instituciones. La educación funciona de manera dialéctica, porque para formar a un ser humano, o a un ser social que sea funcional a la sociedad, se debe enseñar, controlar y acostumbrar para que pueda adaptarse y convivir con los demás. De manera que podrá actuar con libertad sin afectar la libertad de los demás.

1.1.2. Disciplina

Para continuar con esta investigación es necesario conocer la definición de disciplina. Existen dos definiciones, ambas se refieren al ámbito educativo. Stephen J. Ball (2001) indica que, por un lado, la disciplina es vista como un campo del saber en el cual se enseña técnicas o conocimientos; por otro lado, la disciplina es vista como un poder capaz de controlar el cuerpo y la mente, a través de reprimir e impedir una conducta, un comportamiento o una actitud que no es aceptada en la sociedad. Esta segunda definición es la que se considera en este trabajo.

Se ha mencionado que la disciplina controla y regula, para hacerlo debe basarse en un consenso o en unas normas aceptadas por la sociedad. En las sociedades modernas para poder asegurar la convivencia social se crea un consenso entre los individuos. Si este acuerdo no existiera, la vida social no podría establecerse, ya que sería imposible tratar de subsistir si no hubiera los medios para satisfacer las necesidades de cada individuo.

En consecuencia, aparecen una serie de prácticas o acciones repetitivas que son funcionales para la sociedad, porque sirven para el sostenimiento de la vida y de lo social. La repetición de estas prácticas funcionales se legitima y es aceptada por todos, ya que cada uno obtiene su beneficio.

Como se ha mencionado anteriormente, los niños a través de las enseñanzas de sus padres o de las generaciones mayores aprenden a regular sus pulsiones, adquieren ese constructo que les rodea, a la vez se apropian inevitablemente del consenso y se adaptan a las costumbres de su sociedad. Cualquier miembro de la sociedad que no logre adaptarse se verá penalizado por las instituciones de control legítimas.

Se puede observar que en cada sociedad existen varias costumbres, hábitos o comportamientos que son permitidos, mientras que otros son rechazados y se castigan porque violan normas establecidas, asimismo, tienen su sanción correspondiente. Por lo tanto, mientras menos se infrinjan las reglas, menos sanciones se tienen.

La disciplina a través del hábito hace que estas reglas se vuelvan internas en cada uno, de tal manera que, en tanto el ser humano se conforme con las normas y reglas, no sentirá el poder de coerción que ejercen sobre él. No obstante, cuando trate de ir en contra de las normas sentirá ese poder que presiona.

Ahora bien, la disciplina aparece en este medio como un mecanismo de control para normalizar: convertir al individuo en normal, esto quiere decir que sea capaz de incorporar el conjunto de reglas instituidas para poder coexistir.

Uno de los principales autores que tiene la definición más acertada de disciplina para esta investigación es Michel Foucault (2003), quien indica cómo la disciplina se ha ido transformando a través del tiempo. Al inicio, se controlaba el cuerpo con el suplicio, el castigo se aplicaba directamente para que sufra. Pero, en la modernidad, ya no se trata de hacer sufrir al cuerpo, sino de optimizar su utilidad, es allí donde aparece el concepto de cuerpo dócil, que es un cuerpo en el que se puede ejercer el poder y construir el saber. Foucault (2003) le da importancia a la aparición de los saberes, pues, mientras más se conoce al cuerpo, se vuelve más útil.

Foucault (2003) define a las disciplinas como:

La modalidad, en fin, implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado y se ejerce según una codificación que

retícula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar disciplinas (Foucault, 2003, pág. 126)

Foucault (2003) demuestra que la disciplina implica orden y sistematización, a través de ésta se organiza el tiempo y el espacio. Se definen ciertos espacios para realizar determinadas actividades. De esta manera es más fácil tener el control y saber en dónde se encuentra cada individuo, que debe estar en su espacio correspondiente, cumpliendo con sus deberes, siendo un cuerpo útil que no desperdicia el tiempo. Mientras cada individuo esté en su espacio, es más viable vigilar la tarea de cada uno. También cuando los cuerpos están distribuidos, no hay riesgo de que se junten en grupos o causen problemas.

Una de las instituciones disciplinarias, que menciona Foucault (2003), en la que se puede ver que se da esta distribución de tiempo y espacio es la escuela. Es más factible realizar una vigilancia a cada estudiante si se sabe en dónde está, quién es y qué es lo que debería estar haciendo. Aparte de vigilar, también se da la posibilidad de ver el desempeño y calidad del trabajo de cada estudiante, compararlos entre sí y clasificarlos según su habilidad.

Foucault (2003) menciona que:

Se comienza a definir la gran forma de distribución de los individuos en el orden escolar: hileras de alumnos en la clase, los pasillos y los estudios; rango atribuido a cada uno con motivo de cada tarea y cada prueba, rango que obtiene de semana en semana, de mes en mes, de año en año; alineamiento de los grupos de edad unos a continuación de los otros; sucesión de las materias enseñadas, de las cuestiones tratadas según un orden de dificultad creciente. Y en este conjunto de alineamientos obligatorios, cada alumno de acuerdo con su edad, sus adelantos y su conducta, ocupa ya un orden ya otro; se desplaza sin cesar por esas series de casillas, las unas, ideales, que marcan una jerarquía del saber o de la capacidad, las otras deben traducir materialmente en el espacio de la clase o del colegio la distribución de los valores o los méritos (Foucault, 2003, pág. 135).

Así como se controla el espacio, Foucault (2003) indica que también se disciplina el tiempo. Se puede notar que el cuerpo se mantiene ocupado en actividades útiles que son enseñadas para realizarlas de la forma más rápida y efectiva, sin desperdiciar el tiempo, porque la disciplina también implica optimizar movimientos.

El fin de la disciplina, como se ha mencionado anteriormente, es normalizar y corregir. Foucault (2003) menciona que en las instituciones disciplinarias se castiga con una serie de “micropenalidades” lo que no puede ser sancionado por la ley, como: el ocio, la impuntualidad, el absentismo, actitudes incorrectas, falta de limpieza, etc. Estos castigos

son “una serie de procedimientos sutiles, que van desde el castigo físico leve, a privaciones y a pequeñas humillaciones” (Foucault, 2003, pág. 165).

Con esta revisión de Foucault se puede definir a la disciplina como un mecanismo de control del cuerpo, que a través de diferentes medios como: el hábito, las costumbres, los castigos o las recompensas, conduce el comportamiento de los individuos para poder adaptarse y ser útiles a la sociedad. La disciplina también se encarga de normalizar a los individuos, corrigiendo conductas inapropiadas a través de instituciones que han sido construidas y legitimadas por toda la sociedad, como las instituciones educativas a las cuales se les asigna un poder para mandar y amoldar a los cuerpos que ingresan en ellas.

1.1.3. Educación y disciplina militar

A continuación, se discute sobre la educación y la disciplina militar, que tienen características particulares que las distinguen de otros tipos de educación y disciplina. Es importante mencionar que la disciplina es la base de la educación militar, es por eso que se menciona a estos dos conceptos de manera articulada. Se utiliza el Reglamento de Disciplina Militar del Ecuador 2014, para poder obtener un concepto que sirva para esta investigación.

La educación militar parte de ciertos valores, los cuales se enseñan y son aceptados por los miembros que pertenecen a la institución. Entre estos valores se encuentran el honor, la disciplina y la lealtad. Cuando se ingresa a una institución militar, para poder convivir, es necesario habituarse y respetar el código establecido que regirá en la institución, en el caso de que no se cumpla, existirán sanciones con el fin de regular a sus miembros.

Según el Reglamento de Disciplina Militar, Art. 2.: “La disciplina militar, consiste en la estricta observancia de las leyes y reglamentos establecidos para los miembros [...] y el acatamiento integral de las órdenes y disposiciones emanadas del superior” (Comando de Educación y Doctrina del Ejército, 2014, pág. 7).

De lo antedicho, se puede deducir que en la educación militar se busca una práctica permanente de valores; asimismo, se deben obedecer ciertas normas que rigen el

comportamiento y actividades de los cadetes¹. Estas reglas, normalmente, son órdenes y disposiciones dictadas por un superior jerárquico.

Es importante mencionar que, para la educación militar, el disciplinamiento del cuerpo es fundamental, es por eso que la mayoría de sanciones que se ejercen, cuando se incumple una norma, son de acondicionamiento físico. De esta manera se cultiva el cuerpo, la mente y se incentiva el espíritu militar.

El Art.7 del Reglamento de Disciplina Militar menciona que:

Para mantener la disciplina dentro de las unidades y repartos militares el superior jerárquico de cualquier grado, tendrá la facultad de ordenar al personal militar cumplir actividades de acondicionamiento físico, de hasta treinta minutos, considerando para ello los parámetros establecidos en el reglamento de cultura física de fuerzas armadas (Comando de Educación y Doctrina del Ejército, 2014, pág. 8).

Otra característica particular de la educación militar es que busca enseñar una identidad nacional y fortalecer el civismo, a través del respeto y la honra a los símbolos patrios. Las banderas, los escudos, los uniformes, las marchas, los himnos y las canciones buscan señalar una identidad propia y materializar el amor a la Patria.

Un elemento propio del civismo es el espíritu de cuerpo que es “un incentivo de superación común y el vínculo de solidaridad que hace que se sientan como propios los sentimientos de los demás, generando una corriente de apoyo y respaldo entre los cadetes de la Institución” (Cepeda, y otros, 2014, pág. 14).

En el pensamiento militar no existe una idea del individuo, más bien, es una masa o un grupo en donde ninguno puede resaltar o adoptar posturas que lo muestren como diferente, porque solo se debilitaría la fuerza del grupo. De manera que, los mismos miembros del grupo, sancionarán la actitud del individuo que no se comporte como se ha establecido.

En la educación militar existe un imaginario de cómo debe ser un militar, e implica una postura corporal y una actitud, este se ha convertido en el modelo a seguir e igualar por los cadetes.

En tiempo de guerra, deben sobresalir con todo su vigor, las virtudes que distinguen al militar. Así mismo, es deber de todo militar, forzar no solamente el alma sino también el cuerpo hasta el extremo de poder soportar: hambre, sed, la intemperie y la fatiga, no teniendo otra idea que el fiel cumplimiento del deber [...] Entre las acciones bellas y gloriosas que

¹ Es la denominación con la que se identificará genéricamente a las y los estudiantes pertenecientes a Instituciones Militares.

pueden honrar a la naturaleza humana, ninguna igual a la de morir por la Patria (Comando de Educación y Doctrina del Ejército, 2014, pág. 13).

En las instituciones militares, a través de la disciplina y los castigos, se van creando cuerpos obedientes que adaptan una postura siguiendo una serie de codificaciones, hábitos y actitudes.

Foucault (2003) menciona que:

El soldado se ha convertido en algo que se fabrica; de una pasta informe, de un cuerpo inepto, se ha hecho la máquina que se necesitaba; se han corregido poco a poco las posturas; lentamente, una coacción calculada recorre cada parte del cuerpo, lo domina, pliega el conjunto, lo vuelve perpetuamente disponible, y se prolonga, en silencio, en el automatismo de los hábitos; en suma se ha “expulsado al campesino” y se le ha dado el “aire del soldado”. Se habitúa a los reclutas “ a llevar la cabeza derecha y alta; a mantenerse erguido sin encorvar la espalda, a adelantar el vientre, a sacar el pecho y meter la espalda; y a fin de que contraigan el hábito, se les dará esta posición apoyándolos contra la pared, de manera que los talones, las pantorrillas, los hombros y la cintura toquen a la misma, así como el dorso de las manos, volviendo los brazos hacia afuera, sin despegarlos del cuerpo [...] se les enseñará igualmente a no poner jamás los ojos en el suelo, sino a mirar osadamente a aquellos ante quienes pasan [...] a mantenerse inmóviles aguardando la voz de mando, sin mover la cabeza, las manos ni los pies[...] finalmente, a marchar con paso firme, la rodilla y el corvejón tensos, la punta del pie apuntando hacia abajo y hacia afuera (Foucault, 2003, págs. 124-125).

La educación militar busca enseñar ciertos comportamientos que indican respeto y disciplina. Por ejemplo, saludar a los superiores, formar a varias horas del día, la puntualidad, la posición correcta del cuerpo, la presentación pulcra del uniforme, el corte de cabello, etc. De esta manera se educa el cuerpo y la mente para que esté listo ante cualquier problema.

En conclusión, la educación militar se encarga de la enseñanza de valores y de normas. A través de la disciplina militar se busca obedecer, cumplir y seguir un determinado tipo de comportamiento que está establecido en las instituciones militares. Si existe algún tipo de falta disciplinaria que quebrante el orden, honor y deberes militares, se sancionará dependiendo del grado de la falta y mientras no llegue a ser un delito. Se ha observado que para la educación militar es importante el acondicionamiento físico, es por eso que este tipo de institución se encarga de cultivar el cuerpo y la mente; enseñándole a adoptar ciertas posturas, maneras de saludar, de vestirse y de pensar, que son interiorizadas por los miembros. Igualmente, tiene una gran importancia la identidad nacional y el civismo que son una manera de fortalecer a la institución y al grupo que la integra.

1.2. Cuerpo

Un concepto importante para este análisis es el de cuerpo. Para poder definirlo de una manera más acertada en esta investigación se habla del “cuerpo dócil”, citando a Foucault (2003): “Un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado” (Foucault, 2003, pág. 124).

Por consiguiente, Foucault (2003) da a entender que en las instituciones educativas se presentan cuerpos dóciles dispuestos a obedecer a las autoridades que han sido establecidas de manera legal y que, por lo tanto, tienen el control y el poder legítimo sobre los estudiantes. Este control del cuerpo se logra a través de las reglas, costumbres y hábitos, de tal manera que logra convertirse en algo inconsciente y normal. Previamente, se ha indicado que la educación es un proceso que funciona más allá de las instituciones educativas, es decir que los cuerpos dóciles no solo se encuentran en este medio sino que están dentro de otros ámbitos de la sociedad.

Por otro lado, se debe mencionar, que el cuerpo no solo se controla mediante la educación, en cada sociedad se tiene una imagen establecida de cómo debe ser un cuerpo normal. El cuerpo está determinado por la cultura y las relaciones de poder que indican cómo este debe comportarse, sus formas de pensar, actuar, sentir y, también, cómo debe ser su estética: la vestimenta, los gestos, las posturas, etc. Todas estas características las incorporamos a través de los hábitos. Pierre Bourdieu (2002) menciona que las relaciones sociales configuran y moldean al cuerpo al establecer un modelo de cuerpo normal, el cual, los individuos buscan alcanzar sometiéndose a ejercicios, dietas, cirugías, etc.

Se ha indicado que existen varias instituciones que construyen, coaccionan, sancionan y obligan al cuerpo a comportarse de cierta manera. A través de estos mecanismos se busca la mayor utilidad y obediencia que pueda brindar un cuerpo.

Foucault (2003) menciona que:

El momento histórico de las disciplinas es el momento en que nace un arte del cuerpo humano, que no tiende únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil, y al revés. Formase entonces una política de las coerciones que constituyen un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos (Foucault, 2003, pág. 126).

En la educación existen varias acciones que disciplinan y moldean el cuerpo como las formaciones, la postura, el uniforme, la higiene, la manera en la que se estructura una clase, los horarios para realizar cada actividad y las mismas disciplinas que se enseñan. Por ejemplo: la educación física que, siendo una disciplina fundamentalmente corporal, construye cuerpos dóciles, obedientes y ágiles.

Volviendo a Foucault, se debe indicar que el poder no solo se encarga de crear cuerpos dóciles y obedientes, también ha establecido técnicas para administrar la vida a través de instituciones legítimas, como la Escuela. En estos espacios el cuerpo ha pasado a estar bajo el control del poder, el cual, ha creado nuevas técnicas y saberes que sean capaces de crear dispositivos aptos para formular datos o información que permita clasificar y organizar a la población, de manera que se logra excluir a los que son considerados como anormales, enfermos o con actitudes incorrectas.

Dicho todo lo anterior, se puede concluir que el cuerpo se encuentra siempre bajo relaciones de poder, que determinan cómo debe ser a través de diferentes mecanismos establecidos y aceptados por toda la sociedad. Uno de estos mecanismos es la educación, que moldea a los cuerpos dóciles a través de la disciplina, normas, castigos y hábitos de comportamiento para que sean capaces de actuar y tener una conducta que sea considerada normal. También se ha visto que los cuerpos están bajo el control del poder, que conoce cada vez más afondo sobre cada cuerpo individual y por lo tanto es capaz de manipularlo.

1.3. Habitus

Para finalizar con este análisis es necesario comprender qué se entiende por *habitus*, para lo cual se utiliza la definición de Pierre Bourdieu (2007), que funciona de mejor manera en esta investigación.

Bourdieu (2007) menciona que:

[El habitus se define como] sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta. (Bourdieu, 2007, pág. 86).

Por consiguiente, Bourdieu permite entender que en cada sociedad existen prácticas establecidas históricamente, que son reproducidas, debido a que son funcionales para todos. Existen estructuras sociales que son interiorizadas e incorporadas por los sujetos en forma de *habitus*, que son percepciones, pensamientos, prácticas, distinciones, etc.

A través del *habitus* se establece un orden que tiende a ser reproducido de forma inconsciente, ya que las realidades sociales son interiorizadas. Por lo tanto, en cada sociedad se establece un estilo de vida unitario que será adoptado por la mayoría. La estructura crea una serie de percepciones de cómo un individuo ve a lo que le rodea y cómo ve a los demás. De manera que se establecen prácticas interiorizadas, generadas por el *habitus*, automáticas y naturales.

Existen estructuras sociales que se han construido en dinámicas históricas y que son legitimadas por la sociedad, por ejemplo: el sistema escolar. La escuela es un medio por el cual se adquiere capital cultural y también es el espacio donde se legitima el orden social, ya que naturaliza determinados comportamientos y normas. De manera que la escuela aparece como un lugar en el cual se fabrican personas, formas de pensar y formas de actuar.

En el sistema escolar se reproducen relaciones de poder, donde los dominados aceptan y legitiman la dominación, ya que, a través del *habitus*, el dominado hace suyas las codificaciones impuestas por hegemonía del dominante y acepta la dominación como algo natural.

De lo antedicho, se puede deducir que cuando se pertenece a un campo, por ejemplo: el educativo, se debe actuar dentro de unos márgenes que permiten cierto tipo de actitudes, pensamientos y percepciones. Los sujetos conocen las maneras de actuar que son permitidas dentro de su campo y las interiorizan.

En conclusión, se puede definir el *habitus* como un sistema que configura a los sujetos para que sean capaces de percibir actitudes, pensamientos y prácticas que son aprobadas por la sociedad o que son consideradas como normales, también permite distinguir entre lo que es considerado como bueno o malo. A la vez, el *habitus* aparece de manera inconsciente, ya que ha sido interiorizado e incorporado desde la socialización primaria, esto es: la familia, y que a través de negaciones y permisos ha configurado las prácticas, comportamientos, percepciones y apreciaciones de los niños, dependiendo del campo en el que viven. Además de la familia, el sistema educativo que ha sido legitimado estructura los

comportamientos de los sujetos que lo legitiman. El ser humano incorpora y reproduce, esquemas, valores, experiencias y prácticas que ha aprendido inconscientemente, de manera que cualquier tipo de práctica que no sea considerada como normal será excluida.

Dicho todo lo anterior, se puede concluir que la educación es un mecanismo por el cual se instruyen e imponen formas de ser, actuar y sentir en la sociedad. Las generaciones mayores se encargan de transmitir costumbres, hábitos y pensamientos que están establecidos, de esta manera las nuevas generaciones logran adaptarse y amoldarse a lo instituido. A través de las costumbres y de la coacción se obliga al niño a desplazar el deseo de satisfacción inmediata, es decir, la sociedad enseña, controla y acostumbra a los sujetos para que sean capaces de adaptarse.

Se ha mencionado que la educación puede tener dos visiones, por un lado, una visión positiva en la que se cultiva e instruye al ser humano y, por otro lado, la visión negativa en la que se impone una manera establecida de ser en la sociedad.

Esta investigación se basa en la idea de que la educación funciona de una manera negativa, dado que existen hábitos, costumbres y normas establecidas que son impuestas al ser humano. Debido a que han existido desde antes del nacimiento de cada individuo, aparecen como naturales, impidiendo que el ser humano sienta el poder de coacción. El único momento en el que se siente el poder de coacción es cuando el ser humano trata de resistirse o no logra amoldarse a la sociedad.

No se puede hablar de educación sin mencionar a la disciplina, ya que funcionan de manera articulada. La disciplina se encarga de controlar y regular a los individuos, basándose en las prácticas legitimadas en la sociedad, se encarga de corregir actitudes incorrectas y enseña a las nuevas generaciones estas costumbres establecidas, de manera que puedan adaptarse a las prácticas.

La disciplina actúa a través del hábito, con el objetivo de que las reglas se vuelvan internas y no se sienta el poder de coerción. El fin de la disciplina es normalizar y corregir actitudes, pensamientos y sentimientos, es decir, funciona como un dispositivo de control del cuerpo y la mente, a través de diferentes mecanismos como el hábito, el castigo y las recompensas. De esta manera la disciplina se encarga de conducir el comportamiento y corregir conductas a través de las instituciones legítimas.

Anteriormente se indicó que la educación militar se diferencia de otros tipos de educación, dado que, se basa en la práctica permanente de valores como el honor, la disciplina y la lealtad. Estos valores son aceptados por los miembros que pertenecen a la institución y, por lo tanto, aceptan el código establecido.

Una característica fundamental de la educación militar es la importancia que se da al disciplinamiento del cuerpo, el cual está instituido como parte de la educación y de los castigos. El acondicionamiento físico, para la educación militar, cultiva el cuerpo y la mente. Por tal motivo, la mayoría de castigos se basan en ejercicios físicos. A través de la disciplina y el castigo se crean cuerpos obedientes que siguen códigos, hábitos y actitudes.

La educación y disciplina militar han creado un imaginario de cómo debe ser un militar, qué posturas y actitudes debe tener, como: la puntualidad, la posición correcta del cuerpo, la presentación pulcra del uniforme, el corte de cabello, las formaciones, etc. Esta idea de militar también fomenta una identidad nacional, civismo y un espíritu de cuerpo, donde no existe un individuo que pueda verse diferente a los demás.

Lo anterior, demuestra que en las instituciones educativas, sean o no militares, se forman cuerpos dóciles dispuestos a obedecer. A través de reglas y hábitos se logra controlar el cuerpo y moldearlo; al volverse una costumbre se convierte en algo inconsciente y normal. Es importante mencionar que en la sociedad se ha creado una imagen de cómo debe ser un cuerpo normal, cómo un cuerpo debe verse y comportarse. A la vez, se encarga de clasificar, excluir y corregir a todas las actitudes y pensamientos incorrectos que se encuentran dentro de esta. El sistema escolar es una de las instituciones legitimadas por la sociedad, que se encarga de moldear el cuerpo para que sea capaz de adaptarse y ser útil.

Para terminar se ha mencionado la definición de *habitus*, este concepto es esencial en esta investigación, ya que atraviesa a los anteriores conceptos: la educación, la disciplina y el cuerpo. La educación, ya sea generada en la familia o en las instituciones educativas, se encarga de transferir a las nuevas generaciones un *habitus*, que es entendido como un sistema de disposiciones durables y transferibles.

A través de la disciplina, el *habitus* se interioriza y se vuelve inconsciente; la sociedad, en base a lo anterior, produce sus prácticas y pensamientos, ya que ha adquirido desde la socialización primaria unos esquemas de vida en los que debe asentarse.

Como se mencionó anteriormente, a través de la educación y la disciplina se trasmite un *habitus* determinado que se ha vuelto inconsciente. Este se relaciona con el cuerpo, ya que todas las prácticas se aprenden y se incorporan hasta volverse costumbre. Por ejemplo: aprender a pararse derecho, vestirse de determinadas maneras, adoptar ciertas formas de caminar, de sentarse, etc.

Para finalizar es importante señalar que, como menciona Foucault, existen sujetos sujetos a relaciones de poder, en este caso la disciplina es establecida de una manera determinada por instituciones que son legitimadas dentro de la sociedad, en donde sus miembros se encuentran atados a una estructura, la cual se mantiene y reproduce. Es decir, son sujetos sujetos a una estructura estructurada estructurante, como se ha mencionado, Bourdieu indica que existen prácticas y percepciones interiorizadas por los individuos que son funcionales a la sociedad, estos mecanismos de disciplina establecidos en la sociedad son reproducidos y aceptados por sus miembros.

CAPÍTULO II

2. Descripción del funcionamiento del Colegio Militar “Eloy Alfaro”

Para esta investigación es necesario realizar un estudio que permita conocer las estrategias que utilizan los procesos educativos para el disciplinamiento del cuerpo. Este capítulo permite observar una institución donde los mecanismos de disciplinamiento del cuerpo son más notorios, es el caso del Colegio Militar “Eloy Alfaro”. Esta institución se basa en una educación militar, por lo tanto, se puede observar con mayor claridad los métodos de disciplina. La información recolectada en este capítulo sirve para poder reconocer y observar estos diferentes mecanismos y posteriormente poder analizarlos.

Esta información se recolectó a través de métodos cualitativos que permitieron interpretar la realidad y comprender las razones del comportamiento que existe en el Colegio Militar “Eloy Alfaro”. Se eligió la investigación cualitativa porque no se pretende describir la realidad investigada, a través de datos y cifras, sino que se busca indagar en las actitudes de los sujetos.

Para poder realizar esta investigación se utilizaron diferentes técnicas de investigación como: observación no participante, en la cual no se interactuó con el objeto de estudio, sino que se examinó desde afuera, de manera pasiva, y se registró información considerada importante. El realizar la investigación dentro del mismo colegio, facilitó conocer los medios que se utilizan para disciplinar los cuerpos. Se observaron las formaciones, la interacción social de los miembros, el uso de los uniformes y vestimenta, durante una semana y cuatro días lunes. En los días lunes se realizan las formaciones más importantes del colegio, es por eso que se repitió la visita.

Con el fin de conocer la perspectiva de los estudiantes se utilizó la técnica de grupo focal. Con la cual se puede conocer las diferentes percepciones de los participantes sobre un tema en común. El grupo focal puede incidir en las tendencias que tienen los diferentes participantes, esta técnica permite observar como las opiniones de algunos influyen en otros. Además, en el grupo focal los participantes pueden hablar sobre diferentes temas de manera más cómoda y con más confianza. A la vez, permite relacionarse con los miembros del grupo y descubrir como ellos consideran la realidad.

El grupo focal estuvo conformado por los estudiantes del Colegio Militar “Eloy Alfaro” de segundo de bachillerato, de 16 y 17 años en el año lectivo 2014-2015. Se eligió a esta generación porque ha recibido un disciplinamiento del cuerpo más continuo y exigente a través de la instrucción militar. La temática del grupo focal fue sobre el disciplinamiento de los cuerpos en las formaciones, los castigos, la instrucción militar, las jerarquías y la vestimenta, para conocer su opinión y perspectiva del colegio.

Otra de las técnicas que se utilizó en esta investigación fue la entrevista focalizada, en la cual se pudieron abarcar varios temas específicos y se pudo orientar a los entrevistados en ciertas temáticas. Las preguntas fueron abiertas y flexibles y no existió una estructura formalizada.

Se realizaron tres entrevistas focalizadas a los estudiantes que se graduaron en los años 2008 y 2009, para conocer la perspectiva de ellos y ver como este tipo de educación influyó en su vida. Se seleccionó a esta promoción debido a que era más fácil contactarlos por haber sido compañeros conocidos por la investigadora.

Con el fin de conocer la perspectiva de los profesores sobre los medios de disciplinamiento de la institución, se realizaron entrevistas focalizadas a dos profesores. La selección dependió de la factibilidad de acceso y la disposición de tiempo de ellos.

El presente capítulo contiene una breve descripción del Colegio Militar “Eloy Alfaro”, la estructura de las formaciones, los castigos que se utiliza y otros mecanismos para disciplinar como: el uniforme y la instrucción militar. Para finalizar, se conoce las diferentes perspectivas de estudiantes y profesores.

2.1. Historia del Colegio Militar “Eloy Alfaro”

El Colegio Militar “Eloy Alfaro” se fundó el 8 de marzo de 1838 en el gobierno de Vicente Rocafuerte, quien expidió el primer decreto de creación de la Escuela Militar; la institución fue clausurada en 1845 por el Gral. Juan José Flores. El 2 de abril de 1869, Gabriel García Moreno decretó la reapertura del instituto con el nombre de Escuela Práctica de Cadetes. Pero siete años más tarde volvió a cerrarse por conflictos de gobierno.

La Escuela Militar funcionó con varias interrupciones hasta el primer periodo de Gobierno del Gral. Eloy Alfaro, quien fundó el 11 de diciembre de 1899 a la Escuela Militar. El primer director fue el Gral. Francisco Hipólito Moncayo, quien se basó en los ideales

liberales de paz, prosperidad e igualdad. En ese entonces la enseñanza se reducía al ambiente estrictamente militar y de cultura general, no se adquiriría un título civil, sino de armas y servicios.

En 1937 el presidente Federico Páez designó a la Escuela Militar con el nombre de Eloy Alfaro, en reconocimiento a este General, signo de orgullo y dignidad. En el mismo año se transformó la Escuela Militar en colegio de enseñanza secundaria, otorgando títulos de bachilleres en filosofía y letras.

El 18 de octubre de 1943 el presidente Carlos Arroyo del Río expiró el decreto No. 1602, que derogó el decreto supremo No. 584 del 1 de agosto de 1931, regresando al Colegio Militar a la categoría de escuela militar, la cual debía encargarse del reclutamiento de oficiales profesionales para las Fuerzas Armadas (Colegio Militar "Eloy Alfaro", 2014). En 1952, en la presidencia de Galo Plaza, se dividió al Colegio Militar "Eloy Alfaro" en dos escuelas: una preparatoria, que correspondía a los tres últimos años de bachillerato y la escuela de reclutamiento, en la que se formaba oficiales.

Bajo la presidencia del Dr. José María Velasco Ibarra, el 5 de octubre de 1970, mediante el decreto No. 578, colocó al colegio en la categoría de Escuela Superior Militar "Eloy Alfaro" (ESMIL), reconociendo el carácter universitario de los estudios académicos (Colegio Militar "Eloy Alfaro", 2014). Desde la fecha ha funcionado como el único espacio para la formación de militares y, durante dos décadas, ha experimentado modificaciones y progresos, uno de ellos fue el convenio con la Escuela Politécnica del Ejército. En el año de 1981, la ESMIL, se transfirió a Parcayacu y se inició la construcción de sus nuevas y definitivas instalaciones.

Durante 11 años funcionó como Escuela Superior y Colegio Militar, hasta que el 4 de octubre de 1982 la institución se dividió para poder cumplir fines diferentes. El Colegio está dedicado a la formación de bachilleres de la República y la Escuela se encarga de formar oficiales de la Fuerza Terrestre (Colegio Militar "Eloy Alfaro", 2014).

La ESMIL, actualmente, se encarga de la formación profesional de subtenientes, militares y conductores de la fuerza terrestre. Es una institución comprometida con los intereses de la Patria, en la que se cultivan y desarrollan valores de lealtad absoluta.

El Ministerio de Educación y Cultura, mediante la resolución ministerial No. 3256 del 15 de julio de 1996, concedió al Colegio Militar "Eloy Alfaro" la categoría de Unidad

Educativa Experimental (Colegio Militar "Eloy Alfaro", 2014). Esta resolución permitió el ingreso a este instituto a niños de temprana edad. Desde ese mismo año entraron en funcionamiento las secciones pre-básica, básica y bachillerato.

El Colegio Militar “Eloy Alfaro” tiene una visión de una adecuada preparación del hombre y la mujer del siglo XXI, todo ello gracias al profundo estudio humanístico, científico de nuestra realidad Patria sin perder nuestras raíces culturales e históricas. Esta institución tiene como misión impartir una educación integral a la niñez y juventud ecuatoriana sin diferencia de sexo, incentivando la vocación para las carreras militares y civiles dentro de un marco de lealtad a la institución, disciplina consiente, civismo y amor a la Patria (Colegio Militar "Eloy Alfaro", 2014).

En septiembre del 2002, debido a la Propuesta de Reforma Educativa Integral del Ministerio de Educación y Cultura, la Dirección de Educación de la Fuerza Terrestre puso en vigencia la "Reforma Educativa Integral", para los Colegios Militares y Unidades Educativas Técnicas de la Fuerza Terrestre, al mismo tiempo que ordenó la adopción del Bachillerato en Ciencias General (Colegio Militar "Eloy Alfaro", 2014).

El Colegio Militar “Eloy Alfaro”, dentro de sus enseñanzas, imparte instrucción militar, que, anteriormente, acreditaba a los cadetes el cumplimiento del servicio militar obligatorio. Ahora les confiere los despachos de subtenientes de reserva y aspirantes a subtenientes de reserva. Desde el año 2000 hasta el año 2013, se enseñaba a sus alumnos educación artística como: coro, sinfónica juvenil, estudiantina, teatro y varias disciplinas deportivas. Las cuales, por falta de presupuesto, han dejado de enseñarse.

Es fundamental mencionar que la misión del Colegio Militar “Eloy Alfaro” es formar cadetes, espiritual y científicamente preparados, quienes a través de sus ideas y trabajo engrandecerán a la Nación. Los lemas bajo los cuales actúa esta institución son: “Solo vencéndote, vencerás” y “Honor, Disciplina y Lealtad” que están escritos en letras grandes en el edificio central, para ser siempre tomados en cuenta por sus miembros (Anexos 1 y 2).

2.2. Estructura de las formaciones

En el Colegio Militar “Eloy Alfaro” existe la costumbre de formar antes de iniciar las clases, el objetivo de las formaciones es ‘pasar parte’, esto es, controlar que todos los cadetes hayan asistido a clases, que estén correctamente uniformados e informarse de las novedades de lo que sucederá en el día. Actualmente, los cadetes de secundaria forman

separados de los cadetes de primaria y de pre-básica. Para esta investigación solo se describe la estructura de las formaciones de los cadetes de secundaria.

La formación de los días lunes primeros de cada mes se llama hora cívica, se realiza en la cancha del Colegio Militar “Eloy Alfaro” (Anexo 3), la cual se encuentra ubicada en el centro de todo el colegio, entre los edificios donde se ubican las aulas. Al lado derecho de la cancha está ubicado un graderío, en el cual, se ubica el podio de conferencias y la consola de sonido.

El espacio del graderío está designado para las autoridades, los padres de familia, personal administrativo, profesores e invitados. Existe una sección en el graderío para los cadetes enfermos que tienen justificación médica, y se les permite no asistir a la formación de la hora cívica. En ese mismo espacio se encuentran los cadetes mal uniformados, quienes no asistieron con el uniforme dispuesto para el lunes primero de cada mes: que es el de parada 4A para el bachillerato y el caqui² para noveno y décimo de básica, estos cadetes reciben su sanción en conducta por cometer una falta leve.

Los demás cadetes forman en la cancha, pero antes de pasar a desfilar, deben ‘pasar parte’ en el patio central. En esta formación previa, los estudiantes se ubican por cursos y paralelos, cada curso tiene un brigadier y cada paralelo un subbrigadier y un comandante.

Los brigadieres y subbrigadieres son los mejores estudiantes de tercero de bachillerato, quienes se encargan de controlar la conducta de los estudiantes menores. El comandante de curso es el mejor alumno de cada paralelo, este existe desde octavo de básica, pueden ser hombres y mujeres, porque lo que importa es el promedio de las calificaciones y la disciplina. Como el fin de este subcapítulo es explicar las formaciones, se detallarán en otro subcapítulo las jerarquías y las funciones que cumple cada uno en estos rangos.

Volviendo a las formaciones, cada paralelo debe formar en el patio central. La formación se estructura de la siguiente manera: la fila debe constar de cinco cadetes, las mujeres forman adelante en orden de estatura, los hombres forman detrás de la misma manera y en la última fila se ubican los cadetes que tienen el uniforme correcto, pero les falta alguna vestimenta como: guantes, quepí, placas, etc.

²Más adelante se describirán todos los uniformes del COMIL

2.2.1. Estructura del Parte o Informe Diario

A continuación, se describe como se estructura el informe diario, el cual es pasado desde el comandante de curso hasta el brigadier mayor, que posteriormente lo pasará al inspector general. El objetivo del informe diario es reportar las asistencias, ausencias, cadetes mal uniformados y otras novedades que puedan presentarse.

Para comenzar, el comandante de cada paralelo se encarga de ver que todos sus compañeros de clase estén presentes, para lo cual, toma lista dando la orden de ‘numerarse’³. A continuación, revisa que todos estén correctamente uniformados, manda a ‘posición firme’⁴ a todo su pelotón y a continuación informa al subbrigadier que está a cargo del paralelo. El subbrigadier realiza la misma revisión e informa al brigadier del curso, quien, repitiendo los mismos pasos, reporta al brigadier mayor la información. De esta manera el brigadier mayor se informa de todos los cursos sobre las asistencias, ausencias y número de mal uniformados de su pelotón. El brigadier mayor manda a ‘posición firme’ a todos los cursos, los cuales están listos para desfilar en la cancha. Si algún cadete de cualquier curso llega durante el parte, debe presentarse al brigadier o brigadier mayor, ‘cuadrarse’⁵ y pedir permiso para entrar en la fila, de esta manera el brigadier sabe que un cadete ha llegado. Como se puede notar existe un respeto por la jerarquía, es por eso que para entrar en la fila o informar alguna novedad se debe pedir permiso a los mayores.

El ingreso a la cancha se inicia con la entrada del Pelotón Comando que está “conformado por un grupo de cadetes que realizan marchas marciales, entonando diferentes instrumentos musicales. Son seleccionados sobre la base de su rendimiento académico, espíritu de cuerpo, entre otras cualidades” (Cepeda, y otros, 2014, pág. 14). El Pelotón Comando se ubica en el centro de la cancha y espera marchando y entonando sus instrumentos hasta que entren todos los cursos.

Los cadetes, desde tercero de bachillerato hasta noveno de básica, entran marchando por la cancha, cada curso tiene un banderín que ingresa delante de todo el pelotón. Al pasar por la tribuna se realiza honores mirando hacia su derecha. Este movimiento de cabeza debe

³ El primer cadete de la derecha de la primera fila grita enérgicamente “un” los demás cadetes a continuación, seguirán numerándose gritando dos, tres, etc.

⁴ De pie con todo el cuerpo recto, sacando el pecho, juntando talones, piernas cerradas y sin moverse.

⁵ Se levanta enérgicamente la mano derecha, hasta tocar con el dedo medio la sien. La mano sigue la prolongación del antebrazo, con la palma hacia abajo y los dedos extendidos y juntos; el codo a la altura de los hombros y en el mismo plano de estos; la vista dirigida al frente.

realizarse por los cadetes al mismo tiempo, al escuchar la orden de ‘hombres ar’⁶. Al terminar se manda la orden de ‘vista al freno’⁷.

Para curvar y ubicarse en la cancha se da la orden de ‘conversión a la derecha/izquierda’⁸ los movimientos de todos los cadetes deben ser iguales, casi como una coreografía, todos deben girar en escuadra sin desalinearse unos de otros, hasta ubicar su posición en la cancha, en donde deben mantenerse marchando en su propio terreno esperando a que el resto de cursos se hayan ubicado.

Después de la entrada de toda la secundaria, el Pelotón Comando deja de tocar sus instrumentos y se coloca en posición firme. La hora cívica empieza con los ‘hombres’ y ‘parte’, en el cual las autoridades reciben el informe dado por el brigadier mayor sobre asistencias y faltas. Mientras se dan los ‘hombres’ y ‘parte’ suena de fondo un himno en trompeta, distintivo de los militares.

A continuación, entra el Estandarte mientras suena el Himno a la Bandera, que es entonado por todos los cadetes. Los cadetes seleccionados como porta Estandarte son los mejores alumnos de tercero de bachillerato, también son brigadieres, pero en esta ceremonia cumplen otra función. Los dos primeros cadetes se encargan de traer la bandera del Ecuador y la bandera del Colegio Militar “Eloy Alfaro”. Detrás de estos se encuentran cinco cadetes escoltas, cada uno cargando un fusil, quienes también son alumnos reconocidos de tercero de bachillerato.

Para continuar se entona el Himno Nacional, en ese momento el rector manda ‘atención firme’ y vista al Estandarte. Este movimiento de cabeza tiene que realizarse por todos los cadetes de manera sincronizada. Durante todo el Himno Nacional la vista debe estar dirigida e inmóvil en la bandera del Ecuador. Terminado el Himno Nacional, el rector manda ‘vista al freno’ y ‘a discreción’⁹.

La formación prosigue con la lectura del valor de la semana, el cual es leído por un cadete, no necesariamente el mejor alumno, sino que este puede ser hábil para la oratoria y por eso

⁶ Los cadetes deben hacer un movimiento enérgico de cabeza dirigiendo la mirada y el mentón hacia donde esté la persona a la que se rinde honores.

⁷ Giro enérgico de la cabeza en dirección hacia el frente.

⁸ De manera enérgica se levantarán los brazos hasta la altura del estómago y bajarán inmediatamente hasta colocarse completamente estirados a lado del cuerpo. La cabeza girará enérgicamente hacia el lado de la conversión. Estos dos movimientos se realizan al mismo tiempo.

⁹ Todos los cadetes al mismo tiempo deben sacar la pierna derecha y quedar en una postura con las piernas abiertas y manos en puño delante de las piernas.

ha sido elegido por los profesores de lenguaje y literatura para leer frente a todos. Este puede pertenecer a cualquier curso, ya sea básica o bachillerato. Al terminar la lectura, vuelve a pedir permiso al rector para volver a la fila.

De la misma manera se da la lectura de la orden general del Colegio Militar “Eloy Alfaro”. La cual es leída por el jefe del Departamento Administrativo y Personal del COMIL, esta persona es un militar de alto rango, un capitán. En la orden general del COMIL se indica cuáles serán las actividades de la semana del personal administrativo, de servicio y de los profesores, a la vez se indica si habrá posibles eventos durante la semana.

Se realiza también la lectura de la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), es leída por un militar, puede ser el vicerrector. En ese momento se lee algún título de la LOEI, por ejemplo: sobre los derechos y obligaciones, con el fin de que los cadetes hagan una reflexión.

Un acontecimiento importante en la hora cívica es la Entrega de reconocimientos (Anexo 4), pues, se premia a cadetes y a veces a profesores que han recibido algún reconocimiento o premio en participaciones dentro o fuera del COMIL, durante la semana pasada. En este momento se entregan medallas, diplomas, placas o trofeos que se han logrado. En este espacio se exteriorizan los aciertos y triunfos académicos y deportivos.

Una de las ocasiones más importantes es en la que se premia y se entrega la placa a los brigadieres, subbrigadieres y comandantes de curso. En esta premiación los padres de familia se colocan junto a sus hijos, mientras que el rector, vicerrector y otras autoridades entregan la respectiva placa a cada cadete. Todo esto sucede en frente del resto del colegio para poder crear una conciencia competitiva y una sana competencia en los demás cadetes, que, en esta ocasión, no han logrado estar entre los mejores o no han logrado tener un reconocimiento.

El siguiente número de la hora cívica es el Himno al Cadete (Anexo 5). Para cantarlo, el rector manda ‘atención firme’ a todos y empieza a sonar el Himno, el cual debe ser entonado con fuerza y vigor por todos los presentes.

Terminada la ceremonia, sale el Estandarte, se rinden los ‘honoros’ e inicia el acto final: las autoridades se retiran, el Pelotón Comando empieza a entonar sus instrumentos, el resto del colegio empieza a marchar en su propio terreno, mientras espera su salida. Primero salen los cadetes de tercero de bachillerato hasta los cadetes de noveno de básica. Todos

los estudiantes se dirigen a sus clases, evitando perder el tiempo, lo que controlan los inspectores de curso.

Una vez terminada la hora cívica, los cadetes que llegaron atrasados, después de haber sido sancionados en conducta por cometer una falta leve, ingresan al colegio y se dirigen a sus clases.

Es importante mencionar que mientras la hora cívica transcurría en la cancha, varios militares caminaban rebuscando las aulas para cerciorarse de que ningún cadete se quede dentro de ellas. Varios cadetes suelen quedarse escondidos en las aulas, debajo de las bancas, para no tener que formar durante una hora o para adelantar deberes que no habían hecho, o por estar mal uniformados. Si se encontraba a algún cadete, era sancionado por faltar a la formación.

La formación para los lunes, que no son primero de cada mes, se realiza en el Templete de los Héroes (Anexo 6), este espacio se encuentra ubicado en la puerta principal del COMIL, que se encuentra en la Av. Orellana. La ceremonia se estructura de la misma manera que los lunes primeros de cada mes, lo único que cambia es el espacio y se aumenta la izada a la Bandera, la cual se realiza en el Mástil Mayor (Anexo7). Esta bandera es izada por algún cadete elegido por los inspectores, quien solo puede ser de bachillerato. También se aumenta el saludo del Rector, quien después de los honores y parte dice: “Colegio Militar buenos días”, a lo que responden los cadetes: “Buenos días mi coronel, honor, disciplina y lealtad.”

La participación del Pelotón Comando y de los porta Estandarte puede darse o no en estos lunes.

La formación para el resto de la semana se realiza en el patio central, la diferencia es que solo se ‘pasa parte’, se revisa uniformes, faltas y asistencias. Terminada la revisión, en seguida los cadetes van a sus clases. Esta formación no dura más de 15 minutos y se realiza con el uniforme correspondiente al día de cada cadete.

2.3. Interacción social y jerarquías

En este subcapítulo se pretende describir los diferentes cargos y jerarquías que existen en la secundaria del COMIL y como se relacionan entre ellos. En la sección primaria y pre-

básica la presencia de las jerarquías es muy reducida y casi nula. Primero se menciona a las autoridades y a continuación las jerarquías dentro de los cadetes.

A la cabeza del Colegio Militar “Eloy Alfaro” se encuentra el rector, este puesto está designado por la Dirección de Educación de la Fuerza Terrestre, siempre para un militar de alto rango, en esta ocasión es el coronel del E.M.C¹⁰ Byron Bravo, su periodo dura cuatro años o hasta recibir la orden de algún superior. El siguiente cargo es ocupado por el vicerrector, a su vez, este puesto es designado a un militar de un rango menor al rector, en este caso el mayor Enrique Sandoval. El último cargo ocupado por un militar es el de inspector general, el rango de este es menor al del rector y vicerrector, en este caso es el capitán Wilson Araque.

Para cada curso ha sido designado un inspector que no necesariamente es militar, existen seis inspectores encargados de la disciplina de la secundaria. Estos actores se encargan de calificar la disciplina de cada cadete y controlar la conducta dentro de los periodos de clase. El siguiente rango que existe son los profesores, los cuales se encargan de la conducta solo durante su periodo de clase, no son militares. La manera de control que tienen es a través de la “hoja de parte”, en la cual se anota las novedades: mal uniformados, atrasos, fugas y la mala conducta de los cadetes durante el periodo de clase. Normalmente, el profesor recibe la ayuda del inspector de curso si ocurre algún problema serio.

A continuación, se describirán las jerarquías que existen entre los cadetes, no existe una diferencia de género, sin embargo, es muy común que los hombres manden más entre hombres y las mujeres entre mujeres. Se empieza con el brigadier mayor, quien es el/la mejor estudiante de tercero de bachillerato del COMIL. Sus notas académicas y su nota de disciplina o espíritu militar son las que determinan el cargo. Este cadete tiene poder de mando sobre todos los demás cadetes de la institución. A la vez, es el mediador entre estudiantes y autoridades.

El siguiente cargo en esta jerarquía es el Cuerpo de Brigadieres (Anexo 8), está conformado por seis cadetes que son las/los cadetes que se encuentran con mejor promedio de tercero de bachillerato. Pueden mandar sobre todos los cadetes a excepción del brigadier mayor. Cada uno de estos brigadieres está a cargo de un curso: octavo de básica, noveno de básica, décimo de básica, primero de bachillerato, segundo de bachillerato y tercero de bachillerato. Son los encargados de pasar el parte de su pelotón al brigadier mayor.

¹⁰Estado Mayor Conjunto

Los portadores del Estandarte (Anexo 9) son los mismos brigadieres, que para las formaciones del lunes desfilan con la entrada del Estandarte. Es importante mencionar que los cadetes que pertenecen al Estandarte tienen permiso para salir durante las clases, si es necesario repasar para algún evento.

Los subbrigadieres son las/los estudiantes con un alto promedio académico de tercero de bachillerato, pero menor al de los brigadieres. Son treinta y seis cadetes que tienen poder sobre los demás cadetes, sin embargo, se encuentran debajo de las órdenes de los brigadieres. Se encargan de controlar la conducta durante las formaciones del paralelo que les ha sido asignado. Cada curso tiene seis paralelos que han sido designados con letras de la 'A' a la 'F'.

El siguiente cargo importante en esta jerarquía son las/los comandantes de curso (Anexo 10), estos son los mejores alumnos de cada paralelo, desde octavo de básica hasta segundo de bachillerato. Estos cadetes tienen el poder de anotar la conducta de sus compañeros de clase, lo que les concede un poco de poder sobre ellos. Además, dentro del aula, cada que inicia una clase se encargan de 'pasar parte' a los profesores, sin embargo, no pueden mandar a los brigadieres ni subbrigadieres.

Todos estos actores, desde el brigadier mayor hasta el comandante de curso, tienen un reconocimiento de poder, el cual se materializa en forma de una placa que llevan en su uniforme de parada o en un parche en caso de ser otro uniforme. El fin de estos reconocimientos es que los demás cadetes puedan identificarlos, para ser respetados. Todos estos cargos solo duran un mes, los cadetes deben mantener su promedio para poder mantener su cargo, en caso de que sus calificaciones bajen, otros cadetes ascenderán a sus cargos.

Un grupo importante dentro del colegio es el Pelotón Comando (Anexo 11), que está conformado por un grupo de cadetes que deben estar en bachillerato, tener espíritu militar y habilidad de entonar un instrumento. Muchos cadetes aspiran a este puesto, por lo que se hacen varias pruebas físicas, para ver quiénes serán los afortunados en entrar. La selección la realiza un cadete de tercero de bachillerato encargado del Pelotón Comando. Estos cadetes deben tener un promedio mayor a 17/20, no existe una exigencia académica alta, lo importante es tener un buen espíritu militar. Además, tienen un poder sobre todos los cadetes que no pertenecen al Pelotón Comando, no pueden calificar la conducta de los cadetes menores y siguen siendo inferiores a los brigadieres. También tienen un parche

para identificarse entre los demás cadetes. Es importante mencionar que los cadetes que pertenecen al Pelotón Comando tienen permiso para salir durante las clases, si es necesario repasar para algún evento.

La última jerarquía que existe es la de los cadetes que están en cursos mayores. Estos cadetes, así tengan malas calificaciones, obtienen un poder de mando sobre los cursos menores. Todo cadete mayor en antigüedad puede mandar sobre el menor, y a su vez puede ser mandado por el mayor a él. Estos cadetes no pueden anotar la conducta de los cadetes menores, solo pueden dar órdenes de ejercicios físicos en caso de ver una conducta inapropiada.

Esta jerarquía de los brigadieres, subbrigadieres, comandantes de curso y cadetes mayores solo funciona en secundaria. En la primaria no existen jerarquías ni mandos.

2.3.1. Castigos físicos

Las autoridades militares, el/la brigadier mayor, los brigadieres, subbrigadieres y comandantes de curso tienen el poder de castigar a los cadetes, respetando su antigüedad, por tener mala conducta o actitudes de indisciplina. A veces los castigos también pueden darse para alentar el espíritu militar. La mayoría de veces los castigos se realizan durante las formaciones de la mañana, los periodos de recreo o durante la instrucción militar. Algunos de los castigos se mencionan a continuación.

La orden ‘pista carrera mar’ significa correr en la pista de la cancha. A penas se ha dado la orden todos los cadetes deben correr hacia la cancha, los diez últimos cadetes que llegan son sancionados con más ejercicio físico. Los banderines de cada curso, comandantes de curso y pelotón comando deben ser los primeros en llegar.

Así mismo, ‘pecho un dos’ quiere decir echarse al piso para hacer flexiones de pecho, los cadetes responden a la orden diciendo: “Tres-cuatro”. Inmediatamente se tienden en el piso. La autoridad que manda dice: “¿Cuántas vamos?”, los cadetes responden: “No sabemos”, la autoridad dice: “Vamos 20” o algún número, los cadetes responden: “¡Vamos!” y empiezan a realizar el ejercicio gritando enérgicamente cada número. Es importante mencionar que todas las anteriores voces de mando deben ser enérgicas y todo el pelotón debe decirlo a la vez.

En igual forma, ‘para patos un dos’ significa hincarse con las manos adelante extendidas. La autoridad que manda dice: “¿Cuántas vamos?” los cadetes responden: “No sabemos”, la autoridad dice: “Vamos 20” o algún número, los cadetes responden: “¡Vamos!” y se empieza a dar el número de saltos solicitados en esta posición.

De manera similar, ‘para piernas un dos’ representa hincarse con una pierna adelante y la otra atrás y las manos detrás de la cabeza. La autoridad y los cadetes responden a los mismas voces de mando, mencionadas antes, pero esta vez las piernas se alternan, una adelante y una atrás.

Para mandar ejercicios individuales también puede darse la orden ‘veinte de pecho’, ‘veinte de piernas’ o ‘veinte patos’. El número puede variar dependiendo de lo que solicite la autoridad.

2.4. Uniforme y vestimenta

A continuación, se describen los uniformes que se utilizan en el Colegio Militar “Eloy Alfaro”. Existen cuatro uniformes que son designados para diferentes actividades. El de parada o 4A, el caqui, el deportivo y el camuflaje. Estos uniformes están designados para la secundaria, a excepción del camuflaje y el de parada, que solo utilizan los cadetes de bachillerato. El uso incorrecto del uniforme o la falta de alguna parte de la vestimenta son considerados como falta leve y se sanciona con la reducción de puntos en conducta, si se usa alguno de estos uniformes en un día no asignado, también habrá la respectiva sanción. Para estar correctamente uniformado se debe tener todo el uniforme completo como se describe a continuación.

Solo se describen los uniformes de secundaria, debido a que esta investigación se realizó en este sector y las exigencias respecto al uniforme son mayores en secundaria que en primaria.

2.4.1. Uniforme de parada o 4A

El uniforme de parada (Anexo 12) está designado para usarse los días lunes. Está conformado por un terno de lanilla, camisa blanca, corbata negra, quepí¹¹, guantes blancos

¹¹Es un tipo de sombrero militar cuadrado con un penacho blanco.

y palas¹² 4A. En la chaqueta del terno debe haber dos monogramas pequeños, dorados, de metal, con las letras C M, que se colocan en el cuello del terno. En el lado derecho del pecho una placa con el nombre del cadete, en el caso de ser comandantes de curso llevan en el lado izquierdo una placa que indica su cargo. A los lados, en la manga del brazo derecho, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, un parche plomo con el escudo del colegio y en la manga del brazo izquierdo, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, un parche con números romanos correspondiente al curso: I, II, III (Anexo 13).

Los hombres utilizan pantalón, cinturón negro con chapa dorada, medias negras, zapatos de charol y espolines. Las mujeres utilizan falda que no debe estar a más de 4 dedos de la rodilla, medias nylon color natural, zapatos negros de charol de taco cuadrado que no sea más de 4 dedos de alto y una malla negra para sostener el cabello recogido.

La diferencia del uniforme de los brigadieres (Anexo 14) se distingue por el quepí, el cual varía para brigadier hombre y brigadier mujer. A la vez, utilizan un cinturón blanco que baja desde el hombro. En la chaqueta del terno llevan todas las placas recibidas por ser comandantes de curso en años pasados, en el caso de haber recibido una placa por espíritu militar, también será colocada a ese lado de la chaqueta, además de una placa de mayor antigüedad, si han sido reconocidos, y al lado derecho llevan la placa con su nombre. En la manga del brazo izquierdo, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, un parche triangular plomo con estrellas rojas dependiendo del rango.

En el caso de que el cargo de brigadier mayor sea ocupado por una mujer deberá, usar pantalón, zapatos de charol y espolines. Para las brigadieres que desfilen en el Estandarte, también está permitido el uso de pantalón, zapatos de charol y espolines. Los escoltas del Estandarte llevan unas hombreras amarillas con rojo y todos usan el sombrero indicado para el brigadier hombre aunque sean mujeres.

La distinción del uniforme para el Pelotón Comando está en el quepí con penacho rojo, hombreras con hilachas amarillas y rojas, un cinturón blanco que baja desde los dos hombros. Las mujeres que pertenezcan al Pelotón Comando deben usar pantalón, zapatos de charol y espolines, no está permitido el uso de falda y tacos (Anexo 15).

¹²Son hombreras amarillas con las letras C M en rojo.

2.4.1.1. Placas y parches de identificación o reconocimiento

Las placas y parches son símbolos de distinción entre los cadetes y se otorgan por el buen desempeño, buena conducta y buenas calificaciones. La placa de comandante de curso es roja, amarilla, roja, con una estrella negra dentro del color amarillo. La placa de espíritu militar es verde con una franja roja en diagonal. La placa de mayor antigüedad es verde, amarillo, verde, con una estrella negra en el color amarillo, se otorga al estudiante que obtuvo el mejor promedio de tercero de bachillerato. Al lado derecho llevan la placa con su nombre. Los parches dependiendo del rango tienen tres, dos o una estrella roja. Tres estrellas para el brigadier mayor, dos estrellas para los brigadieres y una estrella para los subbrigadieres (Anexo 16).

2.4.2. Uniforme caqui

El uniforme caqui (Anexo 17) está designado para uso diario a excepción de los días lunes y de los días que se tenga educación física. Octavo, noveno y décimo deben usar este uniforme para los días lunes.

El uniforme se compone por un terno caqui, la camisa siempre debe estar por dentro del pantalón o falda. En el cuello se usa una pañoleta amarilla y en la cabeza una cristina caqui, ambas se dejan de usar dentro de la clase. Existe una chompa ploma en la que deben estar los siguientes parches: en el lado derecho del pecho un parche que dice COMIL, en el lado izquierdo del pecho debe ir el apellido del cadete y la primera inicial de su nombre. Tener el nombre en el pecho facilita el reconocimiento de las autoridades a los cadetes y así poder sancionarlos, si se requiere.

En la manga del brazo izquierdo, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, un parche con el escudo del colegio. El color de este parche depende del curso del cadete, los colores están designados de la siguiente manera: celeste para octavo, anaranjado para noveno, verde para décimo, rojo para primero de bachillerato, azul para segundo de bachillerato y amarillo para tercero de bachillerato (Anexo 18). En la manga del brazo derecho, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, un parche con el número romano del curso: VIII, IX, X, I, II, III (Anexo 19). Estos parches sirven para reconocer la jerarquía de los cadetes. Estos cuatro parches también se deben colocar en la camisa caqui. Debajo de esta camisa

se usa una camiseta blanca con cuello redondo. Para sostener la falda o pantalón se debe usar un cinturón negro con chapa dorada.

En el caso de los hombres, se debe llevar botas negras, medias verdes y ligas negras que sostienen las bastas. El pantalón debe estar por dentro de la bota. En el caso de las mujeres, usan zapatos escolares negros, medias blancas bajo de la rodilla y malla negra para el cabello.

La diferencia del uniforme de los brigadieres se revela en los parches que llevan en la manga del brazo izquierdo, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, el cual es negro y triangular con tres, dos o una estrella amarilla dependiendo del cargo (Anexo 20). Los comandantes de curso también llevan un parche en la manga del brazo derecho, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, que dice: “comandante de curso” en letras amarillas con fondo negro. Los cadetes pertenecientes al Pelotón Comando llevan, de la misma manera, un parche en la manga del brazo derecho, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, que dice: “Pelotón Comando” en letras amarillas con fondo negro.

2.4.3. Uniforme deportivo

El uniforme deportivo (Anexo 21) está designado para ser usado solo en el día que se recibe educación física. No está permitido usarlo en otros días que no sea el que indica el horario. Este uniforme consta de un calentador deportivo, chompa amarilla con el escudo del colegio en el pecho derecho y pantalón negro con una línea amarilla al costado. Por dentro se lleva una camiseta amarilla con el escudo del colegio en el pecho derecho y con cuello negro. Abajo del pantalón se lleva una pantaloneta negra con líneas amarillas a los lados. Las medias deben ser de color amarillo debajo de la rodilla, los zapatos deben ser deportivos y completamente blancos y en la cabeza se lleva una gorra negra con el escudo del colegio. En el lado izquierdo de la chompa se lleva el apellido del cadete con la primera inicial del nombre y en la manga del brazo derecho, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, se lleva el parche del curso en números romanos: VIII, IX, X, I, II, III.

Si los cadetes asisten a la clase de educación física sin el uniforme completo, se reduce el puntaje en la calificación de la asignatura. Dependiendo del profesor, no se les permitirá recibir la clase a los cadetes mal uniformados. En este uniforme los brigadieres, comandantes de curso y Pelotón Comando, no tienen ninguna distinción.

2.4.4. Uniforme camuflaje

El uniforme camuflaje (Anexo 22) es usado solo por los cadetes de bachillerato, el cual está permitido solo cuando se realiza instrucción militar. Este uniforme consta de un terno camuflaje verde, la chaqueta al lado derecho del pecho tiene un parche que dice ejército, al lado izquierdo debe ir el apellido del cadete con la inicial de su nombre, en la manga del brazo derecho, a 10 centímetros bajo la costura del hombro, un parche verde con el escudo del colegio y en el brazo izquierdo un parche verde con el curso en números romanos: I, II, III. Debajo de la chaqueta se lleva una camiseta color camuflaje, en la cabeza se usa una gorra color camuflaje, sobre la cintura se utiliza un *suspenders*, que es un cinturón que baja desde los hombros de color verde. Para complementar el camuflaje se utilizan botas negras y medias verdes, el pantalón se coloca por dentro de las botas. En este uniforme los brigadieres, comandantes de curso y Pelotón Comando, no tienen ninguna distinción.

Algunos elementos que forman parte del correcto uniforme son el corte de cabello militar para los hombres, sin gel, fijador u otros. “Si el estudiante incumple con el corte de cabello, en un plazo de 24 horas, será reportado a la peluquería de la institución y deberá cancelar 0.50 centavos por el servicio, lo cual se revertirá en el mantenimiento de los equipos” (Cepeda, y otros, 2014, pág. 90). Por otro lado, las mujeres deben llevar el cabello recogido y una malla negra, no se pueden usar binchas de colores, los aretes permitidos deben ser pequeños tipo botón. Está prohibido usar “*pearcings* y/o aretes en el pabellón de la oreja o en cualquier otra parte del cuerpo” (Cepeda, y otros, 2014, pág. 91).

Para poder llevar el uniforme correcto y no recibir ninguna sanción en conducta, todos los cadetes deben cumplir con los requisitos anteriores. Si falta alguna parte del uniforme como: cristinas, guantes, pañoletas, parches, medias diferentes, etc. Se reciben sanciones por cometer una falta leve. Si los cadetes alteran el uniforme aumentando o quitando prendas, también se recibe la respectiva sanción.

2.5. Instrucción militar

Una característica particular del COMIL es la enseñanza de instrucción militar, es una actividad que reciben exclusivamente los cadetes de primero, segundo y tercero de bachillerato del Colegio Militar “Eloy Alfaro”. El fin de la instrucción militar es enseñar

“técnicas, maniobras y destrezas militares que brinden al alumno un valor agregado a su formación” (Colegio Militar "Eloy Alfaro", 2008, pág. 16).

Durante dos semanas de clases, una al inicio y otra al final de todo el año lectivo, se recibe esta enseñanza en la Escuela Militar “Eloy Alfaro” en Parcayacu. Las actividades inician a las 07h00 y terminan a las 14h00. Los cadetes asisten con el uniforme camuflaje y forman en la ESMIL, pasan parte y a cada curso se le asigna un teniente, el cual se encarga de enseñar marchas, prácticas de tiro al blanco en el polígono, paso de obstáculos, ascensos y descensos de cabo comando, estrategias de ubicación, lectura de mapas, técnicas de camuflaje, nudos, etc. En la última semana de instrucción militar se realiza una jornada nocturna, en la cual los cadetes deben demostrar, a través de diferentes pruebas, lo que han aprendido durante las dos semanas.

En la jornada nocturna se revisa que los cadetes no traigan ningún tipo de alimento ni bebidas alcohólicas, se designa dos espacios diferentes para que duerman hombres y mujeres, separados, cada cadete debe traer su *sleeping* y ubicarse en el piso del lugar designado. A cada cadete se le entrega una mochila militar, una cantimplora y un plato que debe ser devuelto en las mismas condiciones al final de la jornada. Una vez instalados, los cadetes marchan durante una hora dentro de un sendero por el bosque, guiados por un oficial. Durante el camino se encontrarán con diferentes pruebas que deben superarse, por ejemplo: prueba de ubicación y resistencia. Al siguiente día se pasa parte a las 05h00 y a continuación se siguen realizando diferentes pruebas que son evaluadas de acuerdo con los parámetros establecidos por los oficiales, hasta terminar la jornada. Al final del día se pasa parte de finalización y el rector felicita a todos los cadetes por su buen desempeño.

2.6. El Colegio Militar en la actualidad. De lo que fue a lo que es ahora.

Después de realizar la investigación en el Colegio Militar “Eloy Alfaro” se notó varios cambios en la institución. Se realizó una comparación de cómo era el colegio en el año lectivo 2008-2009 y como es ahora en el año lectivo 2014-2015.

Uno de los cambios principales que se percibió fue el cambio de uniforme. En el año 2009 todos los estudiantes, desde octavo de básica, utilizaban para la formación de los lunes el uniforme de parada 4A. Ahora los estudiantes de octavo, noveno y décimo de básica asisten los días lunes con el uniforme caqui. El motivo para que se realice este cambio fue

que las generaciones de básica se habían quejado por la incomodidad del uniforme, sobre todo las mujeres por el uso de los zapatos de taco. Las quejas las realizaron los hijos de militares y sus padres las extendieron al rector; el peso de las quejas y de sus rangos influyó en el cambio.

Otro cambio importante fue que los estudiantes de octavo de básica ya no forman los días lunes. En el 2009 todos los estudiantes de secundaria participaban en la formación y el desfile, ahora los estudiantes de octavo de básica reciben meditación durante la hora cívica. La meditación es una clase de reflexión y relajamiento del cuerpo. Este cambio se realizó por el mismo motivo anterior, los estudiantes, hijos de militares, se quejaron con sus padres por la duración de la hora cívica, ya que muchos estudiantes por su edad no soportaban toda la formación y se desmayaban en el transcurso.

En el año 2009, y todos los años anteriores, el poder que tenían las jerarquías era mayor al actual. Los puestos de brigadieres, subbrigadieres y comandantes de curso eran respetados y la mayoría de estudiantes aspiraba a ellos, porque les confería poder de mando sobre los demás cadetes. En la actualidad, las jerarquías se han vuelto menos estrictas, a los estudiantes ya no les interesa mandar a sus compañeros. Este cambio se dio debido a que cuando estos estudiantes eran menores no les gustaba ser mandados por los mayores, es por eso que han decidido no hacer a los menores lo que hicieron con ellos en años anteriores. Otro motivo para el cambio, fueron las quejas de los estudiantes menores por recibir órdenes que ahora son consideradas como *bullying* por los estudiantes mayores.

Otro cambio importante fue que desde que el colegio se volvió fiscal, se retiraron las actividades extracurriculares, por ejemplo: los talleres musicales, debido a la falta de presupuesto para pagar a profesores externos. También desde este año lectivo 2014-2015 se inició la jornada vespertina para pre-básica y octavo de básica.

Ahora la exigencia de las normas establecidas para el uniforme se ha vuelto más flexible. A pesar de que las normas son las mismas que en el 2009, a las autoridades no les interesa mucho el control del cumplimiento por parte de los estudiantes. La falta de pequeños detalles del uniforme no es tomada en cuenta como falta leve. En el 2009 la exigencia del uniforme era estricta, hasta el punto de no poder entrar a clases por no tener el uniforme completo y correcto.

El castigo físico que se recibía antes, durante las formaciones, ha disminuido, ahora los brigadieres ya no exigen el castigo del cuerpo, sino que solo anotan en sus libretas para

bajar puntos en conducta o regañan en palabras a los cadetes para que se comporten. Se sigue recibiendo actividades de acondicionamiento físico, pero como un incentivo para los estudiantes, para que conozcan la forma de vida militar y no como un castigo.

Todo lo antedicho demuestra los cambios que se han realizado durante estos cuatro años transcurridos dentro del Colegio Militar “Eloy Alfaro”. A pesar de que han existido muchos cambios, el colegio sigue manteniendo una educación con orientación militar.

2.7. Perspectivas de profesores y estudiantes del COMIL

Para conocer las perspectivas de los miembros del COMIL se utilizaron las siguientes técnicas de investigación cualitativa: un grupo focal para conversar con los estudiantes de segundo de bachillerato del año lectivo 2014-2015, una entrevista abierta a tres alumnos graduados en el 2008 y 2009 y una entrevista abierta a dos profesores. Se intentó entrevistar a las autoridades de la institución, sin embargo, no estuvieron disponibles.

2.7.1. Perspectivas de los estudiantes de segundo de bachillerato

En el grupo focal realizado a los estudiantes de segundo de bachillerato se abordaron varias temáticas como: el uniforme, las formaciones, la instrucción militar, etc., para conocer la opinión de los chicos. El grupo focal estuvo conformado por siete cadetes de 16 y 17 años: Vanessa Chico, Lucía Atapuma, Wendy Panchi, Cristian Betancour, Leonardo López, Israel Aguas y Leonardo Acosta, quienes fueron designados por un profesor aleatoriamente. A continuación, se describen las temáticas y las opiniones de los estudiantes.

El primer tema que se mencionó fue: las formaciones. El grupo focal se realizó un día lunes, en el cual los cadetes debían asistir con el uniforme de parada. A pesar de que no está permitido venir con otro uniforme, Wendy vino con calentador, mencionó que ese día no le revisaron las autoridades y decidió venir con este uniforme porque estaba enferma. Leonardo A. está de acuerdo con las sanciones de disciplina cuando los cadetes no asisten con el uniforme correcto. Cristian indicó que a los chicos que están mal uniformados les hacen formar juntos para que se vea un pelotón más uniforme. Este día Wendy llegó atrasada y no formó, pero al parecer ninguna autoridad se dio cuenta.

Los siete chicos están de acuerdo con el uso del uniforme. Leonardo López indicó que le gusta el uniforme, porque así se identifica el colegio y les hace distintos de los demás, Israel coincidió con él. Wendy dijo que tener un mismo uniforme les da un trato igual a todos, es una manera de todos ser iguales sin que existan jerarquías. Lucía mencionó que su uniforme tiene una gran historia, la cual no conoce con exactitud. Lo que demuestra que ni ellos saben el porqué de su uniforme, pero saben qué responder a la gente civil para mantener una buena imagen del colegio.

El siguiente tema del grupo focal fue sobre la instrucción militar. Leonardo L. se quejó porque todos los años ven los mismos temas: el reconocimiento del terreno y el relieve, el uso de la brújula, etc. Pero Lucía añadió que les enseñan instrucción militar porque los superiores piensan que no se forman bien en las mañanas y que han perdido la disciplina militar, por lo tanto deben aprender bien lo básico para formar bien en el colegio.

El tema que continuó fue sobre las jerarquías. Leonardo L. mencionó que las jerarquías han disminuido entre los cadetes. Cristian indicó que solo comandantes y brigadieres tienen jerarquías, pero que cualquier cadete de un curso que quiera mandar a un menor, no puede. Wendy se quejó diciendo que los brigadieres han perdido el espíritu militar, que en el año pasado no les decían nada por su mala compostura o por venir con el cabello suelto. También indicó que los mismos oficiales pasaban a lado de ellos y que solo a veces les bajaban la nota de disciplina.

Lucía dijo que ella ha estado en el colegio desde hace mucho tiempo y ha sentido que el colegio ha cambiado desde que estuvo en mando el Coronel Rea. Menciona que las autoridades ya no daban mucha importancia a que las cadetes vengan con el cabello suelto o usen malla.

Israel indicó que antes les obligaban a ponerse la pañoleta y la cristina para entrar y salir del colegio, el control era muy riguroso; además, mencionó que los brigadieres les hacían ‘pagar’¹³ en el recorrido si no cumplían con este requisito. Pero no se queja de esto, sino que le parece extraño que ya no sea de la misma manera que era antes. Leonardo López también indicó que antes había momentos que, estando en el recorrido, los mayores le hacían ‘pagar’ para poder bajarse del bus. Estos chicos se dan cuenta que la disciplina ha bajado, que antes era mucho más exigente y eso les decepciona.

¹³Castigos físicos. Se han mencionado en un apartado anterior.

Israel señaló que ya no obligan mucho a cortarse el pelo. Leonardo A. dijo que está escrita la norma en el Código de Convivencia, pero el control ha disminuido y es más una responsabilidad de cada uno.

El último tema que se trató fue el motivo por el que están en un colegio militar. Wendy indicó que sus padres le pusieron en el colegio por la buena educación, ya que era considerado uno de los mejores colegios, tenía el mismo nivel o mejor que el del Colegio Benalcázar. Por ejemplo: el nivel de inglés era bueno, también indica que el nivel ha ido bajando desde este año, porque el colegio se volvió fiscal. Debido a que muchos profesores que eran buenos y trabajaban en dos lugares, se vieron obligados a renunciar al colegio. También mencionó que ahora los profesores se inventan las notas y que les toca luchar para tener buenas calificaciones, porque los profesores no les ayudan, no les enseñan y solo cumplen con su función de pasar notas. Wendy dice que vino al colegio a aprender y que no está de acuerdo con el cambio mencionado. Añadió que los profesores no son de la categoría que eran antes, este es el motivo por el que se ha degradado el nivel académico y el prestigio de la institución. Ahora incluso las personas externas a la institución le han dicho que el colegio ya no es el mismo y que la educación está peor. Wendy, de manera molesta, dijo que la imagen se ha ido al piso.

Lucía quiere ser militar, siempre ha sido su sueño, ha estado en el COMIL desde pequeña. Le gusta mucho la vida militar, ser estricta, ordenada, disciplinada. Añadió que la formación en su casa siempre ha sido a nivel militar, junto a su hermano y sus padres. Israel también quiere ser militar, porque siempre ha sido una tradición en su familia, tiene tres tíos que son militares y su padre. Siempre le ha gustado la vida militar.

Leonardo López, por otro lado, quiere entrar en la Escuela Naval, su papá es marino y le atrae porque viaja y le gusta esa clase de vida. Los demás estudiantes: Vanessa, Leonardo A., Wendy y Cristian no están interesados en la vida militar, sino que están en el colegio porque tiene prestigio y les gusta el modo de vida militar.

Para finalizar, Lucía habló sobre el lema del colegio: honor, disciplina y lealtad. Dijo que: "...esos son los valores que fundamentan en el colegio, se supone que esos valores deben tener todos los cadetes" (Atapuma, 2014). El honor y la lealtad ante el colegio. Vanessa añadió que todos deben tener disciplina. Wendy indicó que eso es lo característico de los militares y enseña a ser patriotas e incentiva ese espíritu, dijo: "Honor, disciplina y lealtad

es algo que todos los soldados y militares deberían tener para poder defender a la Patria” (Panchi, 2014).

2.7.2. Perspectiva de los estudiantes graduados en el COMIL

Para conocer la perspectiva de los estudiantes graduados en el COMIL se realizaron entrevistas abiertas a tres estudiantes, dos graduados en el 2008: Tanya Gómez y Larry Aguas, y una graduada en el 2009: Lizeth Chandi. Los estudiantes fueron elegidos por facilidad de contacto. Se mencionaron varios temas, como: el uso del uniforme, los castigos, las jerarquías y la instrucción militar.

La primera entrevista se realizó a Lizeth Chandi, quien se graduó del COMIL en el año 2009. Lizeth piensa que el uniforme en el colegio fue importante porque era parte de la disciplina, era una forma en la que se disciplinaban porque si no se llevaba correctamente el uniforme había sanciones, como la reducción de puntos en conducta. Por lo tanto, había que tener el uniforme correcto para evitar sanciones.

Lizeth tiene una hermana mayor que estudió también en el COMIL y fue la primera generación de mujeres en graduarse en el año 2003. Por eso ella afirma que se dio un cambio en el colegio. Antes existían más sanciones respecto al uniforme, que no solo eran bajar la nota de disciplina, sino también castigo físico. Un brigadier podía ordenar sanciones físicas al no hacer algo correctamente.

Sobre las formaciones y las jerarquías que se dan en la interacción de los cadetes, Lizeth opina que es agradable que la jerarquía se dé en esa edad, porque a pesar de tener 17 años y estar en tercero de bachillerato:

Es súper placentero y al mismo tiempo llevas un cierto honor de estar en ese colegio y puedes mandar a tus inferiores [...] y claro cuando tú eras el inferior e ibas a ser a quien le mandan, no es tan bonito ni tan agradable, pero en cierta forma sientes la parte militar ahí, en el hecho de que te digan: ¡vaya a formar! Y en algún punto tú llegas a poder decirles a los demás: ¡ve y forma! Realmente mi forma de ver la jerarquía se daba así, pero me gustaba (Chandi, 2014).

Lizeth cuando estuvo en el COMIL tuvo la suerte de ser brigadier por un mes y luego bajó a ser subbrigadier porque sus calificaciones no se mantuvieron altas. Indica que incluso si no es brigadier o subbrigadier se puede mandar a los menores, si se está en tercero de bachillerato. “[...] tener el poder y ser nombrado frente a todo el colegio es algo muy

bonito, porque aparte sientes el poder, sientes el orgullo y sabes que todo tu esfuerzo en la vida del colegio vale la pena y se siente reflejado en que la gente te haga caso a esa edad, que es bastante temprana” (Chandi, 2014).

Lizeth entró en un colegio militar porque su padre era militar y toda su vida estuvo en colegios militares; en un punto llegó a amar la vida militar. Indica que una vez estuvo en un colegio de monjas y no le gustó para nada, debido a esto, se dio cuenta que lo militar era lo suyo, ya que le gustaba mandar y que todo el mundo se respete. Mencionó que existen niveles jerárquicos que hay que saberlos acatar.

Para Lizeth la instrucción militar es poder identificarse más con estar en un colegio militar. A pesar de no querer ser militar, Lizeth se encariñó con este modelo de vida porque sintió que era fuera de lo normal, ya que no todos los colegios lo tienen. Lizeth se llenaba de orgullo al saber que su colegio era el primero¹⁴ y al poder estar en los mismos lugares donde se inicia la formación de los militares, todo esto teniendo una corta edad y experimentando algo que los demás colegios no lo hacen.

La siguiente entrevista se realizó a Tanya Gómez, quien se graduó del COMIL en el 2008. Al contrario de Lizeth, piensa que la educación en el colegio era muy “cuadrada”, en donde la base de todo era el respeto a los superiores. A Tanya no le gustaba mucho la jerarquía que se daba entre los cadetes, ya sean comandantes o brigadieres. Además, indica que los castigos se volvían peores si lo mandaban los mayores. Tanya cree que “en esa edad, es como que más bien estás cansado de que te traten así, creo que hay mejores formas para hablar y en esa época es la peor, en la que solo regañarte más, hace que seas más rebelde” (Gómez, 2014).

Tanya nunca aspiró a tener los cargos de comandante o brigadier, a pesar de que tenía excelentes calificaciones académicas, su promedio se bajaba por la nota de conducta. Tanya se desmotivaba porque veía que sus compañeros que ocupaban esos cargos eran menos capaces que ella, ya que eran mediocres, pero tenían el “espíritu militar”. Tanya sabía que era capaz de ocupar cualquiera de esos puestos, sin embargo, no le interesaba la vida militar. Cuenta que una vez, para demostrar que era capaz, formó para estar en el Pelotón Comando, donde todos le odiaban porque sabían que nunca andaba bien uniformada y que era indisciplinada, pero ella continuó para demostrarles que podía ocupar

¹⁴ Entre todos los COMIL que existen en Ecuador el COMIL “Eloy Alfaro” es considerado el primero.

ese cargo. Cumplió con todas las exigencias físicas y cuando obtuvo el puesto les dijo que no quería y solo quería demostrar que sí podía lograrlo.

Cuando estuvo en el último año del colegio, indica que ella ya estaba tan harta que se portaba de las peores maneras, con tal de que sus padres le cambiaran de colegio. En todo ese año llegó tarde y no usaba correctamente el uniforme, de manera que las autoridades ya le reconocían. Además, como debía pedir permiso para entrar en la fila en la formación de la mañana, en frente de todo el colegio, los cadetes menores también le reconocían como la cadete que siempre llegaba tarde por rebeldía.

A Tanya no le gustaba la instrucción militar porque había mucho maltrato, a pesar de que había actividades que podían ser interesantes, como la pista de obstáculos; no estaba de acuerdo con la manera de enseñar. Con la presión que enseñaban, ella prefería no hacer nada. Había días que salían a las marchas nocturnas, donde estaba prohibido llevar comida aparte, y la comida que les daban era pésima. El espacio donde dormían tampoco tenía las mejores condiciones.

En las instrucciones, indica que solo se hacía ejercicio físico: trotar, atravesar pistas, arrastrarse en el lodo en conejeras, usando el uniforme camuflaje, el cual mojado se volvía más pesado y tenían que usarlo hasta que se acabe la marcha nocturna. Tanya indica que un día se hartó de la instrucción militar y se salió de la pista que atravesaba la montaña por el perímetro de Pucará, por la fatiga les dijo a sus instructores: “todos son unos cuadrados y no piensan, por eso nos hacen esto” (Gómez, 2014). Menciona que en ese momento no supo qué hacer, porque si no seguía la pista se podía perder en la montaña, así que decidió caminar bordeando la pista hasta salir.

Algunos compañeros de Tanya estaban felices de haber atravesado la pista, ellos querían ser militares. Sin embargo, el resto de la clase no estaba cómoda y menos con sus uniformes sucios y mojados.

Tanya indica que a veces las autoridades no hacían caso a los certificados médicos, algunos compañeros de ella tenían permiso para no usar maquillaje de camuflaje por problemas dermatológicos y a los instructores militares no les importaba, de todas maneras les obligaban a usar el maquillaje de camuflaje o poner la cara en el lodo y si no lo hacían les reducían la nota de conducta. También menciona que una vez les echaron gas lacrimógeno en la cara para fingir que había un bando enemigo de militares en la pista.

Cuando Tanya estaba en décimo de básica se cortó el cabello para no tener que hacerse moño y no usar una malla, además, quería llevarles la contra a las autoridades. Este acto solo fue una forma de sentir que no estaba cumpliendo con esas órdenes que no le gustaban y le parecían ridículas. Tanya se queja diciendo que la forma de vestir y tener un uniforme tal como imponen, no debía ser lo más importante en el colegio, sino que debe ser la educación, y no es necesario ese trato para poder aprender. Tanya dijo: “No te vuelves una mejor persona porque te recoges el cabello” (Gómez, 2014).

Tanya indica que sus padres eligieron este colegio por el tipo de educación, mas no por el trato rígido y disciplinado. La educación del colegio le sirvió para entrar en la universidad y muchos de sus compañeros no necesitaron los cursos preuniversitarios para ingresar. Tanya disfrutaba del colegio, los talleres de música y deportivos, dice: “Eso hizo que forme mi actitud, mi amor por el deporte, por la cultura, por tocar instrumentos y cada año estaba involucrada más en otro instrumento, en otro taller” (Gómez, 2014). Piensa que haber quitado los talleres, es como haber quitado lo único bueno del colegio, menciona que los talleres eran los que le ayudaban a tolerar ese trato militar.

La última entrevista se realizó a Larry Aguas, quien también se graduó en el año 2008. Larry opina que estar en el colegio militar marcó los seis peores años de su vida, porque él no funciona a partir de un régimen militar, de la disciplina militar y mucho menos si debía recibir órdenes de sus compañeros que tenían su misma edad.

Larry piensa que las órdenes funcionaban bajo malos argumentos. Comenta una de sus experiencias mientras estuvo en el colegio. Él tenía una enfermedad en las amígdalas, por lo tanto, debía usar chompas y bufandas para protegerse del frío. Las bufandas están prohibidas dentro del uniforme, pero las autoridades no eran conscientes y no tenían un trato humano. Larry debía cubrirse por su salud, pero las autoridades solo decían que la bufanda no es parte del uniforme y le reducían puntos en conducta. Dice: “Preferían poner en juego la salud de los estudiantes [...] y preferían que estés bien uniformado” (Aguas, 2014).

Larry habla sobre las jerarquías entre los estudiantes, dice que a los brigadieres: “Les educaban o disciplinaban para que traten mal a los estudiantes de cursos inferiores. A tal punto que algunos lo hacían solo por joderte, porque les daba la gana” (Aguas, 2014). Larry piensa que muchas veces las actitudes negativas de los brigadieres se daban porque cuando ellos eran menores también recibieron un mal trato por los mayores. Dice: “Ahí es

cuando se pierde mucho el contexto de disciplina porque solo lo hacen como para molestar” (Aguas, 2014). Larry opina que en ese momento se pierde el objetivo del régimen militar. Muchos castigos que mandaban los superiores le parecían absurdos.

Mencionando el tema de instrucción militar, Larry indica que cuando se ingresa a un colegio militar, de alguna manera, se entiende que se va a tener un trato militar. Sin embargo, siguen siendo estudiantes de colegio, quienes no tienen el fin de convertirse en militares. Larry piensa que se pueden aceptar ciertas ordenes como: pasar parte, formar, etc. Pero lo que no se puede aceptar es no tener un trato humano. En instrucción militar les hacían arrastrar por excremento de caballo. Larry dice: “Somos estudiantes jóvenes, no somos militares. Estamos en un colegio militar, pero no somos militares [...] y lo disfrutaban pues, los militares, verte hacer ese tipo de cosas. A mí me molestaba cuando eso pasaba” (Aguas, 2014).

Larry no entendía cuál era el fin de ponerles gas lacrimógeno en la cara, solo era una manera de atentar contra la salud. Y si alguien se oponía a esta actividad, le reducían puntos en conducta. Larry puede aceptar que así funcione el mundo militar, pero eso solo se puede aceptar cuando se quiere ser militar. Entró en el colegio militar porque su padre es militar. Muchas veces pidió que le cambien de colegio, pero por ser una tradición de familia sus padres no hicieron nada al respecto.

Ahora no le agradan los militares, piensa que la disciplina que es obligada y que impone no funciona. Dice: “Tú mismo generas una disciplina que no es a partir de gritos, de maltratos, de cosas así” (Aguas, 2014). Piensa que obligar a la gente a hacer algo no está bien, sino que la gente misma debe decidir hacer las cosas de manera correcta.

2.7.3. Perspectiva de los profesores

Para conocer la perspectiva de los profesores, se realizaron dos entrevistas abiertas a profesores del COMIL: José Palacios y Sandra Cabezas, que fueron elegidos porque llevan enseñando en el colegio más de diez años y han podido observar la educación del colegio y los cambios que se han dado con el tiempo.

Sandra Cabezas es profesora de inglés, actualmente enseña a octavo de básica, pero durante sus once años en el colegio ha enseñado a diferentes cursos de la secundaria. Piensa que la educación en el COMIL es buena porque trata de rescatar valores y además

cuenta con una infraestructura de calidad. Sandra menciona que en este colegio se puede notar que los cadetes todavía saludan, se ponen de pie al iniciar las clases, etc. Obviamente, menciona que este es un trabajo que cuesta, además, no es deber solo del colegio disciplinar, pues también la educación debe venir del hogar.

Indica que, al menos en el colegio, los cadetes saben respetar los símbolos patrios y el Himno Nacional. Lo que se ha vuelto difícil de encontrar en los jóvenes de ahora, sobre todo en otros colegios y en la sociedad mismo. Menciona que todos los educadores del colegio tratan de inculcar el respeto a las autoridades, el respeto entre los estudiantes y el respeto a los símbolos patrios. Sin embargo, están conscientes de que cuesta mucho trabajo lograr este respeto.

Para Sandra el cambio en el colegio en los últimos cuatro años ha sido casi imperceptible. Lo que ella ha notado es que ahora cuesta más trabajo disciplinar a los jóvenes, pero sigue pensando que también es responsabilidad de los padres de familia.

Piensa que desde que el colegio se hizo público se han dejado de respetar ciertas cosas, mencionó que “la gente debe sentir que le cuestan las cosas para valorar lo que tiene” (Cabezas, 2014). Sandra indica que es un problema cultural el no saber cuidar lo que es gratis. “por ser gratis la gente piensa que puede destrozar y hacer lo que quiera” (Cabezas, 2014). Sandra concluye diciendo que las autoridades, actualmente, están trabajando para mejorar la disciplina.

La siguiente entrevista se realizó al profesor José Palacios, quien enseña música a los estudiantes de octavo, noveno y décimo de básica. Su hija estudió en el COMIL y se graduó en el año 2008 siendo brigadier mayor.

Indica que desde el rectorado del Coronel Carlos Maldonado y Rubén León se impulsó la disciplina consciente, sin embargo, menciona que ha notado que con el pasar del tiempo se han perdido muchos valores, valores básicos que tienen que ver con la disciplina, el respeto y la lealtad.

José no piensa que ha habido un cambio radical en la disciplina del colegio, sino del hogar, pues no enseña valores. Afirma que la educación y la disciplina deben venir de la familia. “Ahora, por más que usted les ponga un inspector personal a cada estudiante, si no hay una disciplina consciente, es muy difícil que se logren buenos resultados” (Palacios, 2014).

José piensa que la disciplina cambió en el colegio a partir de la coeducación; desde que entraron las mujeres a estudiar la exigencia de la disciplina bajó. Indica que las mujeres son las que vuelven indisciplinados a los hombres.

Para concluir, menciona que los hijos de militares son los que han cambiado la disciplina en el colegio, porque ellos se quejan con sus padres, quienes se encargan de mandar órdenes al rector para que sean menos estrictos.

La perspectiva de estos dos profesores sobre la educación en el colegio concluye que la disciplina debe venir desde el hogar y que ahora los estudiantes se han vuelto más indisciplinados. Ambos profesores están de acuerdo en el trato que se les da a los estudiantes, porque esta es una manera de formarlos correctamente. Para terminar, no están de acuerdo con el hecho de que la disciplina se haya vuelto menos estricta en la institución.

Por lo tanto, esta investigación permitió observar cómo funciona el Colegio Militar “Eloy Alfaro”, sus mecanismos de disciplinamiento a través de las formaciones, la interacción social y las jerarquías, los castigos y recompensas, los uniformes y la instrucción militar. A la vez se han observado los cambios que ha tenido a través de los años, en los que el nivel de exigencia ha disminuido. Sin embargo, los estudiantes actuales no están de acuerdo con este cambio y prefieren el modelo anterior que tenía el colegio, en el cual había más disciplina, lo que les hacía sentir orgullo de pertenecer a la institución. Se han conocido las diferentes perspectivas de los estudiantes graduados, en la que se pueden observar dos posturas: los estudiantes que están en desacuerdo con la metodología del colegio y la estudiante que sí está de acuerdo. También se ha conocido la perspectiva de los estudiantes que aún están en el colegio, quienes están a favor del modelo de educación. Para terminar, se ha conocido la perspectiva de los profesores, quienes creen que el nivel de disciplina en el colegio ha disminuido, sin embargo, los estudiantes que pertenecen al colegio son considerados como más respetuosos que los estudiantes de otros colegios. Esta información es útil para esta investigación, ya que permite hacer un análisis del disciplinamiento de los cuerpos a través de la educación.

CAPÍTULO III

3. Análisis

En este capítulo se busca analizar e interpretar los datos obtenidos en la investigación realizada en el Colegio Militar “Eloy Alfaro”, a través de las teorías que fueron presentadas en el primer capítulo. Se utilizó la teoría de la Educación de Emile Durkheim, la teoría del Biopoder de Michel Foucault y la teoría de la Dominación Cultural de Pierre Bourdieu. Se toma en cuenta el contexto en el que se escribieron estas teorías y la realidad a la que se aplican. Este capítulo contribuye a esta disertación, ya que permite realizar un análisis y crítica de la investigación, a la vez que permite comprobar si la teoría coincide con la práctica.

Para iniciar, se analiza la teoría de la Educación de Durkheim, ya que demuestra cómo la educación funciona de una manera negativa, debido a que coacciona a los individuos, quienes se insertan en una sociedad en la que las generaciones mayores indican cómo deben actuar, pensar y sentir, e indican las normas para convivir en sociedad. Las nuevas generaciones no pueden modificar las costumbres establecidas y crear nuevas, porque simplemente no podrían adaptarse.

A continuación, se utiliza la teoría del Biopoder de Foucault, la cual permite analizar los mecanismos para disciplinar el cuerpo y la mente, que es utilizada en la educación del Colegio Militar “Eloy Alfaro”, con el fin de que los estudiantes logren insertarse en la sociedad. Foucault (2003) menciona que se trata de insertar cuerpos dóciles en la sociedad, lo cual se logra a través de varias instituciones y una de estas es la educativa. El modelo de educación de este colegio enseña actitudes y comportamientos, que al convertirse en un hábito dejan de aparecer como coacción.

Además, se aplica la teoría de dominación cultural de Bourdieu, lo que permite observar cómo los mecanismos de disciplina se vuelven comunes a los estudiantes, son legitimados y aceptados como normales. Muchos comportamientos aparecen como costumbre porque son interiorizados desde la infancia. Estas prácticas se adoptan de manera inconsciente, lo cual impide sentir que existe una dominación. Las relaciones de poder se interiorizan y se vuelve imperceptible la coerción, la cual aparece como algo normal e incuestionable.

Para finalizar se hace una crítica al método de educación del Colegio Militar y al sistema educativo. Ya que siempre habrá cuestionamientos a los modelos de educación y, además, siempre estarán en constante cambio, debido a que deben adaptarse a la sociedad que no permanece estática.

El siguiente capítulo se estructura de la siguiente manera: en la primera parte se analiza el disciplinamiento del cuerpo a través de la educación en el Colegio Militar y los diferentes mecanismos que utiliza. En la segunda parte se analiza la legitimización de los estudiantes al modo de disciplinamiento del colegio, a su poder de disciplinar, castigar y moldear cuerpos.

3.1. Disciplinamiento del cuerpo a través de la educación en el Colegio Militar “Eloy Alfaro”

En este subcapítulo se describe cómo, a través de la educación, se habitúa a las jóvenes generaciones para que logren adaptarse a la sociedad, enseñando formas de actuar, de pensar y comportamientos considerados como normales. Además, se describen ciertos mecanismos que utiliza el Colegio Militar “Eloy Alfaro” para disciplinar el cuerpo, controlar, calificar y distinguir a los estudiantes. A través de castigos y recompensas esta institución logra obtener la actitud deseada por las autoridades. Para terminar se menciona la importancia que este colegio da al entrenamiento físico del cuerpo y cómo logra construir cuerpos ejercitados y sometidos, es decir, cuerpos dóciles.

La primera esfera de socialización del ser humano es la familia, ya que es el primer contexto en el que se desenvuelve y empieza a conocer cómo es el mundo que le rodea. En este ambiente se transmiten a los niños hábitos y costumbres que dependen de cada cultura y que son los adecuados para la sociedad, con el tiempo se incorporan hasta ser considerados propios.

Uno de los medios para moldear el cuerpo, con el fin de que logre adaptarse a la sociedad, es la educación, la cual enseña normas y comportamientos para poder convivir con los demás. Igualmente, a través de ciertos mecanismos como las formaciones, la puntualidad, la vestimenta, los castigos y las recompensas se disciplina el cuerpo. Es por eso que también existen medios de vigilancia y de control para que esas reglas se cumplan. Al

entrar en una institución educativa se aceptan las normas que tiene. Por lo tanto, existe una legitimación de ese poder de disciplinar, castigar y moldear cuerpos.

En la naturaleza del ser humano no existe de manera innata un ser social, que adopte todas las imposiciones que tiene la sociedad. Sin embargo, a través de la educación se va amoldando y formando al ser humano para que tenga una vida social y moral.

Durkheim (1974) indica que:

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que no están todavía maduras para la vida social; tiene como objeto suscitar y desarrollar al niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que requieren en él tanto la sociedad política en su conjunto como el ambiente particular al que está destinado de manera específica (Durkheim E. , 1974, pág. 6).

La educación coacciona, impone, acostumbra a retrasar el impulso de satisfacción inmediata y enseña a comportarse. De manera que las nuevas generaciones aprenden a convivir con otros miembros de la sociedad. Además, debido a que en toda sociedad existen normas que se deben respetar, la educación se encarga de enseñar cómo debe ser un comportamiento normal y qué actitudes y pensamientos se debe tener dentro de la sociedad.

Las generaciones anteriores han creado costumbres, sentimientos, prácticas e ideas que son imposibles de ignorar e imposibles de crear como individuos, y deben ser transmitidas a las generaciones jóvenes a través de la educación (Durkheim E. , 1979). Es así como la educación aparece como un medio para homogenizar a la sociedad, ya que si no existe algo en común no puede haber vida colectiva.

La educación, ya sea de la familia o de las instituciones educativas, transmite una forma de actuar determinada, valores, costumbres, conocimientos y amolda cuerpos para que sean útiles en la sociedad. El Colegio Militar “Eloy Alfaro” se basa en una educación de valores como la lealtad, civismo y uno de los más importantes de esta institución es la disciplina.

El Colegio Militar disciplina a sus estudiantes a través de castigos y otras sanciones, para que los estudiantes aprendan qué actitudes y pensamientos están prohibidos o son considerados como malos dentro de la sociedad. Estas “micropenalidades” son las que enseñan a los estudiantes de manera simple qué comportamientos deben tener.

Foucault (2003) menciona que las instituciones educativas tratan de formar cuerpos dóciles que sean útiles para la sociedad. El control del cuerpo se realiza con el objetivo de que los

movimientos sean precisos, no desperdicien tiempo y se desarrollen en el espacio correcto. El poder de esta institución logra corregir posturas y actitudes. Cualquier individuo que entre a la institución está obligado a adoptar la posición correcta del cuerpo, la presentación pulcra del uniforme, el corte de cabello, los mandos, las marchas, la puntualidad, etc. Lo cual se logra porque existen cuerpos dóciles, que están dispuestos a obedecer las normas y a las autoridades que pertenecen al plantel.

Cuando los estudiantes empiezan el año lectivo firman, conjuntamente con sus padres, el Código de Convivencia del Colegio Militar “Eloy Alfaro” del año respectivo, en donde aceptan que cumplirán todas las normas establecidas y tendrán un buen comportamiento. Existen medios de vigilancia y de control para que esas reglas se cumplan. Al entrar en la institución se aceptan las normas que tiene, por lo tanto existe una legitimación de ese poder.

En el capítulo II se ha descrito que para cada pelotón o curso existe un superior con mayor antigüedad, designado para controlar que cada individuo esté en su lugar cumpliendo su tarea determinada y teniendo una postura adecuada. Foucault (2003) menciona que si cada uno está ocupando su espacio es más fácil controlarlo y, de esta manera, se evita que se formen grupos que armen problemas. Los brigadieres, subbrigadieres, comandantes de curso y más autoridades están a cargo de la conducta de cada individuo, por lo tanto, es casi imposible que se armen revueltas.

Se puede observar que a través de las formaciones y el parte o informe diario, que se realizan en el Colegio Militar, se puede controlar y saber dónde se encuentra cada individuo. Esta es una idea tomada de la guerra, ya que a través de esto se lograba conocer cómo se encontraba cada miembro del pelotón, si había heridos, enfermos o muertos. Dentro del Colegio, este método se ha convertido en una manera útil de informarse sobre cada estudiante, poder calificarlo y distinguirlo de los otros.

Dentro del aula, a cada estudiante le corresponde una clase, una fila y un asiento, en el cual debe realizar todas sus tareas, permanecer tranquilo y no tiene ningún motivo para alterar el orden de la clase. El cuerpo se acostumbra a permanecer quieto y solo realiza los movimientos que le están permitidos, levantarse para saludar cada vez que entra un profesor, hablar si le indican que lo haga, salir solo si alguna autoridad se lo permite y asistir a otras clases o laboratorios en completo orden, armando filas con sus demás compañeros. “La primera de las grandes operaciones de la disciplina es, pues, la

constitución de “cuadros vivos” que transforman las multitudes confusas, inútiles o peligrosas, en multiplicidades ordenadas” (Foucault, 2003, pág. 136).

La diferenciación de cursos y paralelos, los diferentes horarios de clases, los parches distintivos que indican a qué curso pertenece cada estudiante permiten saber dónde se encuentra y qué actividad debe estar realizando. El uso de los parches, sobre todo el que indica el apellido del estudiante, facilitan a las autoridades el control de cada uno y, a la vez, permite ver cómo es el desempeño de su trabajo y qué calificación debe obtener dependiendo de su habilidad. Las autoridades pueden distinguir a todos los estudiantes con solo ver los parches en su uniforme, cada estudiante se encuentra marcado y distinguido entre los otros. De manera que es más fácil reconocer si un estudiante se encuentra deambulando fuera de las clases, sin ser un cuerpo útil y desperdiciado el tiempo. “Se trata de organizar lo múltiple, de procurarse un instrumento para recorrerlo y dominarlo, se trata de instaurar un “orden”” (Foucault, 2003, pág. 137).

Se ha mencionado que mientras transcurre la formación de la hora cívica, en los días lunes primeros de cada mes, varias autoridades militares recorren por las clases para ver que ningún estudiante esté faltando en la formación. Estas autoridades hacen un control minucioso de todos los espacios en donde se puedan esconder los estudiantes, quienes no están ocupando su espacio correspondiente. Para evitar que otros estudiantes falten a las formaciones o que los mismos vuelvan a infringir, se castiga a los que se han fugado de la formación y se les reduce puntos en conducta.

En la misma formación de los lunes se busca que los movimientos sean limpios y precisos, casi coreográficos y perfectos. Para lograrlo se realizan muchas repeticiones, repasos y castigos, en el caso de que los movimientos no sean bien ejecutados. El fin de aquello es optimizar movimientos y que todo el pelotón se vea simétrico.

A través de los castigos y las recompensas se logra tener la actitud deseada por las autoridades. Las buenas calificaciones, los parches de reconocimiento, las ceremonias de premiación son recompensas por actuar de manera correcta. Las bajas calificaciones y castigos se dan cuando los estudiantes no actúan de la manera deseada para la institución.

Se ha descrito que el control de la disciplina en el Colegio Militar busca obtener un comportamiento adecuado y obediente. Este control se logra a través de formaciones, la puntualidad, la postura del cuerpo, el uso del uniforme y del respeto a las jerarquías que

existen en la institución. Estas jerarquías son claros ejemplos de las relaciones de poder que se dan entre los estudiantes.

Foucault (2003) menciona que "el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos" (Foucault, 2003, pág. 26).

A los estudiantes con mejor desempeño académico y disciplina se les otorga un parche de comandante de curso, brigadier o brigadier mayor, más que un reconocimiento simbólico, se les otorga un poder para mandar a los demás. Además para los brigadieres existe un cambio en la vestimenta, esta es una manera de diferenciarlos de los otros estudiantes y se los reconoce en una ceremonia en frente de los demás, para que ellos también aspiren a tener esa distinción.¹⁵

A través de signos que son visibles demuestran que son superiores a los demás, porque de acuerdo a su desempeño han logrado ser mejores. Esta es una manera de clasificar a los estudiantes, de diferenciar a los buenos de los malos. "Todo examen, por la división que realiza entre suspensos y aprobados, cumple la función de ocultar lo fundamental, esto es, la división entre candidatos y no candidatos" (Criado, 2003, pág. 7).

Las calificaciones de disciplina aparecen como un resultado del examen, de los comportamientos de los estudiantes, en donde las más altas representan una recompensa al buen comportamiento, a la obediencia y al sometimiento a las autoridades que designan la calificación. Las más bajas son la muestra de no cumplir las reglas y tener un comportamiento inadecuado para la institución, también les sirven a las autoridades de ejemplo de cómo no debe ser un cadete. Lo cual es una forma de violencia, porque humilla a ciertos estudiantes considerados como indisciplinados.

Muchas veces la importancia que se da a la calificación de disciplina afecta a la calificación académica, ya que muchos profesores y autoridades otorgan buenas calificaciones a los estudiantes disciplinados, pero eso no tiene nada que ver con el rendimiento académico. Varios estudiantes con un buen desempeño académico, por no tener una actitud disciplinada, han sido perjudicados en el promedio de calificaciones,

¹⁵En la entrevista realizada a Lizeth menciona que está de acuerdo con las jerarquías, con el poder y siente orgullo de que su esfuerzo ha sido reconocido en el colegio y que se premie a través de una ceremonia en la que todos pueden ver su logro.

mientras que otros estudiantes con espíritu militar se han visto beneficiados, a pesar de no tener buenos conocimientos académicos. En la entrevista realizada en el capítulo anterior, Tanya menciona que estudiantes mediocres tenían calificaciones altas por tener espíritu militar, mientras que ella se vio afectada por no tener una disciplina correcta. Los estudiantes que pertenecen al Pelotón Comando tienen permiso para faltar a clases por los ensayos y, sin embargo, reciben altas calificaciones.

Una motivación para que varios estudiantes deseen tener la mayor antigüedad es que, a través de esta, obtendrán un poder, una distinción y una jerarquía. La base más fuerte de la disciplina militar son las jerarquías y relaciones de poder, al obtener un reconocimiento tendrán el respeto de todos los demás, lo cual implica que los demás estudiantes deberán acatar órdenes y disposiciones de sus superiores. Sin embargo, los estudiantes que no logran obtener una mayor antigüedad se ven afectados emocionalmente, lo mismo sucede con los estudiantes que intentan mantener su antigüedad, quienes al perder su jerarquía se sienten inferiores y no pueden aceptar su error ni comprender que no siempre podrán ser los primeros.

No solo los superiores pueden coaccionar a los estudiantes, gracias a la idea de espíritu de cuerpo, los mismos compañeros de clase podrán ejercer poder sobre algún desalineado. No un poder físico, más bien, es un poder emocional, ya que si un miembro tiene una mala actitud o está mal uniformado, será rechazado por sus compañeros y sentirá la presión de tener que ser igual a todo su pelotón. En los bloques de formación, los mal uniformados e indisciplinados son enviados a la última fila en donde no pueden ser vistos.

Son pocos los estudiantes que critican estas relaciones de poder y que no están dispuestos a obedecer a estas jerarquías, sin embargo, estos estudiantes son considerados por todas las autoridades como desadaptados¹⁶. La mayoría de estudiantes y generación joven está acostumbrada a recibir como imposición las órdenes de los adultos. Durkheim (1979) lo demuestra, indica que la educación es una imposición dada por las generaciones mayores. La mayoría de estudiantes que entran en el Colegio Militar no se quejan del trato que reciben en la institución, porque dicen que ese tipo de educación es por su propio bien, que es una manera de aprender, la cual ha sido elegida por sus padres.

¹⁶En la entrevista realizada a Tanya menciona que para ella la educación era muy cuadrada. Es por eso que se cortó el cabello como una forma de protesta, de sentir que no estaba cumpliendo con esas órdenes que no le gustaba y que le parecían ridículas.

La disciplina militar busca la obediencia mecánica, los súbditos obedecen órdenes y son solo instrumentos que ejecutan las instrucciones de superiores sin ser responsables de sus actos, eliminando la capacidad crítica de los subordinados. Este tipo de educación atormenta la actitud crítica en los estudiantes, sin embargo, puede volverse útil al momento de convivir en una sociedad que obedece sin criticar. Actuando de esta manera se evita problemas, se acepta a las normas e instituciones sin crítica alguna, ya que el cuerpo se ha acostumbrado a ser pasivo. La disciplina diaria logra que se interioricen estos comportamientos, que en el momento que los estudiantes deban acoplarse a la sociedad no sentirán el poder de coerción.

Se pudo observar que en el Colegio Militar, los estudiantes se esfuerzan no por el conocimiento, sino por obtener calificaciones altas, debido a que esto les proporciona una jerarquía sobre los demás, un beneficio, un reconocimiento de todos. Rousseau (1974) critica a este tipo de educación que se vuelve repetitiva y mecánica, de manera que no permite que los jóvenes vean una verdadera utilidad en lo que aprenden y no puedan aplicarlo en situaciones reales. Los estudiantes se vuelven educados y disciplinados porque quieren obtener algo a cambio, por un interés y no porque ellos piensen que tener una actitud correcta sea lo adecuado.

Un dato importante, recolectado en la entrevista a José Palacios, muestra un sesgo de género debido a que él indica que la disciplina del Colegio Militar disminuyó desde que el colegio se volvió mixto, ya que que las mujeres son las que vuelven indisciplinados a los hombres. La base de su afirmación es que antes de ser mixto el colegio, el nivel de disciplina era más alto. Sin embargo, la existencia de mujeres dentro del colegio no es el único motivo para que disminuya el disciplinamiento, otros factores como las quejas de hombres y mujeres han producido los cambios en el colegio.

La educación militar le da una importancia significativa al ejercicio físico, la mayoría de sus castigos son para fortalecer el cuerpo, por ejemplo: flexiones de pecho, sentadillas, carreras, etc. Lo cual permite desarrollar y definir el cuerpo, ser consciente de cada parte, tener control y por lo tanto permite saber manejar bien cada una de sus partes. En varias disciplinas deportivas, a través de arduos entrenamientos y prácticas diarias, se logra tener una capacidad de manejar el cuerpo, de maneras que parecerían imposibles, por ejemplo en la gimnasia olímpica. Puede que en el proceso de entrenamiento parezca un castigo doloroso o un sacrificio, sin embargo, lo que importa es el resultado final, un movimiento

preciso y limpio en el que se demuestre el mínimo esfuerzo del cuerpo. Por lo tanto, por más estrictos y exigentes que parezcan algunos castigos, se vuelven útiles a lo largo del tiempo.

Es decir, la disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos “dóciles”. La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo en términos económicos de utilidad y disminuye esas mismas fuerzas en términos políticos de obediencia (Foucault, 2003, pág. 127).

Aristóteles también menciona, en el libro V de la Política, que la gimnástica debe ser parte de la educación ya que mantiene al cuerpo activo, flexible y saludable. Sin embargo, la gimnástica no debe ser el único fin del cuerpo debido a que puede fatigarlo, debe existir un desarrollo equilibrado de cuerpo y espíritu. El Colegio Militar le da una gran importancia al disciplinamiento del cuerpo, sin embargo, eso no debería ser lo principal del colegio, ya que muchos estudiantes no asisten para ser militares, con cuerpos ejercitados, sino que lo principal que buscan en el colegio es la buena educación académica.

Hubo un periodo en el que el Colegio Militar cumplía ese fin, de crear cuerpos ejercitados dispuestos para la guerra. Pero, actualmente la Escuela Militar se encarga de la formación de militares y el Colegio Militar tiene el objetivo de brindar una educación integral y civil.

Dicho todo lo anterior, se puede concluir que la educación coacciona e impone una manera correcta para actuar en la sociedad. Para lograrlo usa la disciplina, la cual permite y prohíbe ciertas actitudes mediante sanciones. La disciplina en las instituciones militares es el principal objetivo en donde lo que se busca “es conseguir una inmediata e irreflexiva obediencia a la autoridad jerárquicamente superior en la organización” (Giner, 2006, pág. 234).

La educación enseña pensamientos y actitudes adecuadas, normas y valores que se debe tener en la sociedad, a través de disciplina, castigos y sanciones que conducen a los estudiantes. Se ha visto que en el Colegio Militar los castigos se dan cuando no se usa correctamente el uniforme, no se respeta las jerarquías ni las formaciones, o solamente por forjar el espíritu de los estudiantes.

A la vez el Colegio Militar utiliza las recompensas para que los estudiantes busquen obtenerlas con buenos comportamientos y mantengan su buena actitud. Sin embargo, los estudiantes actúan más por el premio y no por ser conscientes de comportarse bien por sí mismos, es ahí donde se ve la irreflexiva obediencia. Muchas veces estas jerarquías

vuelven competitivos a los estudiantes y afectan emocionalmente a los que no consiguen estas recompensas.

Por otro lado, la disciplina militar puede favorecer a tener un cuerpo sano, ya que le da mucha importancia al ejercicio físico y el disciplinamiento del cuerpo. De manera que se construyen cuerpos sanos, ágiles y activos. Sin embargo, no debería ser el objetivo principal de la institución, sino también debe recibir una buena educación académica.

3.2. Legitimación de los estudiantes del poder de disciplinar, castigar y moldear cuerpos.

A continuación, se presenta un análisis e interpretación de cómo los estudiantes legitiman el poder que se da dentro de la institución. Se ha mencionado anteriormente que en cada sociedad existe un comportamiento determinado, el cual está interiorizado y es aceptado como normal debido a que se han configurado ciertas prácticas y percepciones que son permitidas y se encuentran estructuradas dentro de cada uno. A través de la educación se legitima el orden social, ya que esta se encarga de enseñar maneras de pensar y actuar, para que cuando las nuevas generaciones se integren a la sociedad no tengan dificultades para adaptarse.

Muchos comportamientos aparecen como costumbre porque son interiorizados desde que se es niño. Cuando los niños ingresan a las instituciones educativas realizan prácticas, el cuerpo adopta esas estructuras y las incorpora. Muchas de estas prácticas se adoptan de manera inconsciente lo que no permite ver que existe una dominación. Se aceptan las relaciones de poder y se vuelve imperceptible la coacción, la cual aparece como algo incuestionable y normal. Mientras no exista violencia física, la coerción no será percibida por los dominados.

El ser humano aprende a respetar y no cuestionar a las normas y a las instituciones establecidas. Bourdieu menciona a la “paradoja de la doxa”, que es:

[...] el hecho de que la realidad del orden del mundo, con sus sentidos únicos y sus reacciones prohibidas, en el sentido literal o metafórico, sus obligaciones y sus sanciones, sea *grosso* modo respetado, que no existan más transgresiones o subversiones, delitos y “locuras”[...] o, más sorprendente todavía, que el orden establecido, con sus privilegios y sus injusticias, se perpetúe, en definitiva, con tanta facilidad, dejando a un lado algunos incidentes históricos, y las condiciones de existencia más intolerables puedan aparecer tan a menudo como aceptables por no decir naturales (Bourdieu, 2000, pág. 11).

La sociedad ha incorporado ciertas prácticas, comportamientos y pensamientos que son considerados como verdaderos y válidos. Los cuales se muestran como autoevidentes y no pueden ser de otra forma que la establecida. Si alguien intentara cambiarlo sería visto como un enfermo, un antisocial o un desadaptado que va en contra de lo verdadero.

Los estudiantes del Colegio Militar se han acostumbrado a una vida de disciplina y de sometimiento por lo que adaptarse a la vida social no será cosa difícil. Están acostumbrados a obedecer órdenes de autoridades e instituciones, a llevar una vestimenta correcta y pulcra, respetar a símbolos patrios, jerarquías, horarios, mantener la compostura, ejercitar su cuerpo, etc.¹⁷

El Colegio Militar nació como una extensión de las ideas del Estado, porque intenta inculcar el respeto y amor a la Patria, entre otros valores considerados importantes para la reproducción estatal¹⁸. En el Colegio Militar se evita infundir una consciencia crítica contra el Estado. “El sistema escolar [funciona] como conjunto armoniosamente integrado con las instituciones externas: Si la escuela puede cumplir perfectamente sus funciones sociales, es porque no se halla en tensión con otras instituciones, sino en relación armoniosa, funcional” (Criado, 2003, pág. 3).

En el Colegio Militar se reproducen relaciones de poder y existe una dominación legitimada. Los estudiantes aceptan y legitiman este poder ya que al entrar en esta institución están dispuestos a obedecer las normas y codificaciones impuestas por las autoridades, acepta usar su vestimenta, usar parches que les diferencian, aceptan las formaciones y las jerarquías. En este espacio este tipo de educación es considerado como normal y natural. Es por eso que cuando algún miembro de la institución, de alguna jerarquía mayor, manda o castiga a uno menor, no se quejará ni verá a este comportamiento como anormal, sino que obedecerá sin reclamar, por ser considerado como verdadero¹⁹. Ya que como dice Foucault existen “discursos de verdad, de verdad por su *status* científico, o como discursos formulados, y formulados exclusivamente por personas calificadas, dentro de una institución científica” (Foucault, 2000, pág. 19)

¹⁷Debido a esta costumbre los estudiantes del grupo focal mencionan que han sentido un cambio en el colegio. Creen que la disciplina del colegio ha disminuido y se quejan por la falta de la misma.

¹⁸Sandra Cabezas menciona en su entrevista que, al menos en el colegio, aún existen estudiantes que respetan a los símbolos patrios y que tienen valores, lo cual los diferencia de los otros colegios.

¹⁹En el grupo focal Wendy se queja diciendo que los brigadieres han perdido el espíritu militar, que en el año pasado no les decían nada por su mala compostura o por venir con el cabello suelto. Esto se debe a que se ha acostumbrado a un poder legítimo.

Para los estudiantes que pertenecen al colegio, este modelo de disciplina está interiorizado, por lo tanto aparece como normal recibir estos castigos o “micropenalidades” y no sienten el poder de coerción. Varios estudiantes que han sido capaces de criticar o irse en contra de este modelo han sentido este poder. La educación intenta que estas reglas se vuelvan internas desde la primera infancia, para que de este modo los estudiantes no sean capaces de sentir las como una imposición.

Si varios estudiantes, como Tanya y Larry, se han quejado de este comportamiento, ha sido porque sintieron el poder de coacción, al no ver como algo natural a este tipo de educación, por lo tanto se han sentido violentados, debido a que trataron de ir en contra de lo establecido. Sin embargo, los estudiantes que se acostumbran a este modelo no sienten imposición ni violencia, porque han interiorizado todas las codificaciones del Colegio Militar. Si se mantiene la calma y la pasividad, no se sentirá el poder de coerción.

En el Colegio Militar existen normas que son aceptadas. Foucault menciona que la norma:

Es un elemento a partir del cual puede fundarse y legitimarse cierto ejercicio del poder [...] La norma trae aparejados a la vez un principio de calificación y un principio de corrección. Su función no es excluir, rechazar. Al contrario, siempre está ligada a una técnica positiva de intervención y transformación, a una especie de proyecto normativo (Foucault, 2000, pág. 57).

Los exámenes constantes y calificaciones que se otorgan tienen el fin de corregir a los estudiantes que no logran adaptarse al grupo y, a la vez, sirven para asegurarse y confirmar que los adaptados no dejen de ajustarse a la regla. El fin, no es excluir al estudiante desadaptado, sino que se lo transforma para que sea igual a los demás. “[...] no se trata de una marcación definitiva de una parte de la población; se trata del examen perpetuo de un campo de regularidad, dentro del cual se va a calibrar sin descanso a cada individuo para saber si se ajusta a la regla, a la norma de salud que se ha definido” (Foucault, 2000, pág. 54).

Por otro lado, se debe mencionar que se han dado casos en que la educación militar se ha metido tanto en la cabeza de los estudiantes que, ofuscados por el discurso de cómo debe ser un militar²⁰, desean obtener altas jerarquías para poder mandar a los demás, sienten

²⁰Lizeth en su entrevista menciona que siente orgullo de haber estado en un Colegio Militar, que es considerado el número 1 de todos los colegios Militares en el país, además, siente orgullo de obtener el cargo de brigadier y tener poder de mandar. Los estudiantes del grupo focal se sienten orgullosos del uniforme porque identifica al colegio y les hace distintos a otros colegios. Además, tener un uniforme les hace sentir igual unos con otros.

orgullo al lucir su uniforme, sus parches e insignias de distinción y hasta orgullo de mandar a sus inferiores a hacer castigos sin sentido. Debido a esto desean pertenecer al Pelotón Comando, ser brigadieres o comandantes de curso, de manera que se les otorga un reconocimiento y distinción que es reconocida por los demás.

El amor al colegio se interna profundamente en los estudiantes, que llegan a aceptar en la instrucción militar maltratos²¹ por las autoridades, porque así es el imaginario de la vida militar, porque lo consideran como algo normal que está bien. Además, las autoridades son conscientes de que tienen un poder legítimo, un poder para asignar calificaciones y por eso tienen derecho de dar los tratos que deseen. Muchos estudiantes para obtener buenas calificaciones eran capaces de realizar cualquier orden de las autoridades, por más ridícula que fuese.

Los estudiantes han pasado tantos años en ese modelo de vida que lo ven como correcto y único. Esta idea que se encuentra interiorizada en la cabeza logra que los cuerpos resistan a pasar parados más de dos horas en una ceremonia, con el cuerpo enderezado, siguiendo todas las órdenes como en una coreografía, viendo al frente, vistiéndose de cierta manera, respetando jerarquías e insignias, entendiendo voces de mando, amando a los símbolos patrios, llevando orgullosos su uniforme y el nombre del colegio. En el Diccionario Crítico de Ciencias Sociales (2009) se cita a Bourdieu, quien indica que:

Los esquemas del habitus, formas de clasificación originarias, deben su eficacia propia al hecho de que funcionan más allá de la conciencia y del discurso, luego fuera de las influencias del examen y del control voluntario: orientando prácticamente las prácticas, esconden lo que se denominaría injustamente unos valores en los gestos más automáticos o en las técnicas del cuerpo más insignificantes en apariencia (...) y ofrecen los principios más fundamentales de la construcción y de la evaluación del mundo social, aquellos que expresan de la forma más directa la división del trabajo entre las clases, las clases de edad y los sexos, o la división del trabajo de dominación (Criado, 2009).

Aunque ha habido cambios en el Colegio Militar, los actuales estudiantes desean que vuelva a ser como antes, que el espíritu militar se mantenga y que exista mayor disciplina, porque estos cambios hacen que pierda prestigio la institución. A la vez los profesores

²¹No todos los estudiantes estaban de acuerdo con el maltrato en la Instrucción Militar. Tanya menciona que con la presión que enseñaban, ella prefería no hacer nada. Para Tanya y Larry arrastrase por conejeras y que les echen gas lacrimógeno en la cara no tenía ningún fin educativo. Larry se queja diciendo que son estudiantes de colegio que no tienen el fin de convertirse en militares, para él era inaceptable no tener un trato humano.

opinan que la educación ha bajado y que debe haber disciplina, porque los estudiantes se han vuelto más complicados.

La educación y disciplina que se recibe en el hogar predispone una actitud de los estudiantes en el colegio. Por ejemplo: los hijos de militares²² están acostumbrados, desde antes de estar en el colegio, a este tipo de vida, por lo tanto, actúan de cierta manera y se adaptan más fácilmente al colegio. Al adaptarse con mayor facilidad y no causar problemas ni criticar al modelo de educación del colegio, son reconocidos por las autoridades como los estudiantes que actúan correctamente. Mientras que los estudiantes que vienen de familias civiles reciben un choque al encontrarse con este modelo de educación, al que recién van a aprender a adaptarse.

Además, los hijos de militares tienen mayor reconocimiento por las autoridades militares, ya que saben que no pueden dar un mal trato, porque podrían recibir una orden de una autoridad superior que les hará perder su cargo. Se ha podido observar que varios de los cambios que recibió la sección básica del colegio fueron porque los hijos de militares se quejaron con sus padres, quienes mandaron una orden a las autoridades para que cambie el modelo.

Según Bourdieu (2002) se puede decir que cada campo tiene sus propias reglas, dentro del campo del Colegio Militar existen prácticas que son más apropiadas y aceptadas por sus miembros, sin embargo, este tipo de actitud es reconocido solo en este campo como correcto. Estas prácticas son reconocidas bajo los principios de la milicia, pero fuera de estos esquemas no se asegura que sean reconocidos como deseables o buenas. Por ejemplo, los estudiantes que obedecen órdenes como marionetas, cuando salgan del campo del Colegio Militar, se darán cuenta que en la sociedad no se trata solo de subordinarse a los demás, sino también se debe tener una actitud crítica y reflexiva, se debe entender por qué se hacen las cosas y no solo hacerlas porque alguien ordena. Sin embargo, en esta sociedad obediente se reconoce este tipo de actitud, ya que es más funcional para adaptarse, sin criticar y siguiendo las normas.

Foucault menciona que se debe “enseñar a la gente que son mucho más libres de lo que se sienten, que la gente acepta como verdad, como evidencia, algunos temas que han sido

²²Lizeth es hija de un militar, siempre ha vivido un modelo de vida militar, por lo que cualquier otro modelo de vida le parece incorrecto. Lucía también viene de una familia militar, le gusta ser estricta, ordenada, disciplinada. Así mismo, Israel menciona que ser militar es una tradición de su familia.

construidos durante cierto momento de la historia, y que esa pretendida evidencia puede ser criticada y destruida” (Foucault, 1990, pág. 143).

Existen otros tipos de educación que no coinciden con el Colegio Militar, ya que no se basan en el disciplinamiento a través de castigos, obediencia y repeticiones mecánicas, por ejemplo el método de educación de Glenn Doman, que se basa en que el aprendizaje de los niños debe ser a través de la estimulación temprana de los sentidos, para el desarrollo del potencial humano.

Los cambios asociados al desarrollo del cerebro resultan de una interacción entre la biología y el ambiente. El desarrollo del cerebro no solo está determinado genéticamente, sino que una buena estimulación social, ya sea dentro de la familia o el sistema escolar, afectará en su proceso. La adquisición de habilidades cognitivas no se basa solo en los genes, sino que el ambiente en donde se desarrollan los niños incide en la aparición y buen desarrollo de funciones de lenguaje, pensamiento, motoras o perceptuales (Ostrosky, 2010, pág. 6).

Es decir, que si se quiere que las nuevas generaciones sean creativas, críticas y originales se les debe dar mayores oportunidades para adquirir más conocimientos y habilidades, y de esta manera evitar que solo sean máquinas que repitan lo aprendido o cumplan órdenes sin reflexionar.

Por otro lado, Johan Huizinga habla sobre educar a través del juego. En su libro *Homo Ludens* plantea que los niños deben aprender a través de juegos, porque les permite imitar distintos roles, actitudes y comportamientos de los adultos con los que se identifican. En los juegos, además, se plantean ciertos problemas y situaciones que se resuelven con la búsqueda y la creación de soluciones (Crespillo, 2010, pág. 14)

Sin embargo, el juego es una actividad que siempre se disfruta y podría afectar a los jóvenes cuando deban enfrentarse a la vida profesional, donde no todo es juego y no siempre se puede elegir hacer lo que se desea, ya que, la mayoría de trabajos implican hacer cosas que disgustan.

En el tipo de sociedad en el que vivimos, los individuos que más obedecen a las normas y a las reglas son los que menos sienten el poder de coerción. Por lo tanto, no puede existir un tipo de educación en el que no enseñen maneras de actuar comunes a la sociedad. No se puede elegir un método de educación completamente distinto a lo que impone la sociedad.

Todas las normas, pensamientos y actitudes parecerían violentos para las jóvenes generaciones que intenten adaptarse y hayan recibido un modelo de educación diferente.

Foucault menciona que:

El sistema *disciplina-normalización*, me parece que es un poder que, de hecho, no es represivo sino productivo; la represión no figura en él más que en concepto de efecto lateral y secundario, con respecto a mecanismos que, por su parte, son centrales en relación con ese poder, mecanismos que fabrican, mecanismos que crean, mecanismos que producen (Foucault, 2000, pág. 59).

Un modelo de educación que disciplina produce cuerpos dóciles, pero son cuerpos ágiles y productivos que son útiles para la sociedad. De esta manera, este tipo de educación logra crear individuos que se adaptan sin causar problemas.

El sistema educativo siempre tendrá críticas, ya sea por tener un método disciplinado y crear cuerpos obedientes, o por ser un método libre que no pretende domesticar, sino crear individuos creativos.

“Ningún grupo u organización puede permanecer neutral ante el sistema educativo debido a que han de reclutar o actuar sobre sujetos ya conformados previamente por el sistema escolar. Ello lleva a que se incrementen constantemente las presiones para adaptar el sistema escolar a intereses muy diversos” (Criado, 2003, pág. 17).

El sistema escolar siempre se encuentra en constante cambio, ya que intenta adaptarse a una sociedad cambiante. Quizá el modelo de educación del Colegio Militar “Eloy Alfaro” ya no sea el adecuado para este tipo de sociedad. Es por eso que dentro de la misma institución se han dado cambios que pueden no ser aceptados por sus miembros, pero con el tiempo sentirán que son los adecuados.

“El carácter multi-integrado [...] de los sistemas escolares es uno de los factores que explica que los sistemas escolares estén sometidos a una incesante dinámica. Al no satisfacer plenamente ningún objetivo, se convierte objetivamente en un campo de luchas por la modificación o mantenimiento de aspectos del sistema escolar” (Criado, 2003, pág. 17).

El Colegio Militar, al ver las exigencias actuales de la sociedad, se modificará para tratar de adaptarse. En los últimos 10 años se pueden observar constantes cambios que ha tenido el colegio. Los castigos y la sumisión han disminuido y eso se da debido a que, ese modelo de educación, ya no concuerda con la sociedad misma.

Dicho lo anterior, en este último capítulo se puede concluir que la información obtenida en la investigación, realizada en el Colegio Militar “Eloy Alfaro”, pudo ser interpretada a

través de: la Teoría del Biopoder de Michel Foucault, la Teoría de Dominación Cultural de Pierre Bourdieu, así como, la Teoría de Educación de Emile Durkheim. Estas teorías facilitaron comprender y analizar el funcionamiento del colegio. En esta institución fue posible observar los mecanismos de disciplinamiento de los cuerpos, a través de la educación y la legitimización del poder de disciplinar. La información recolectada en esta investigación demuestra que las teorías son aplicables al objeto de estudio.

Por lo tanto, se puede decir que la educación es negativa porque ejerce un poder de coerción sobre los individuos, enseña modos de pensar, actuar y sentir, indica que es lo correcto e incorrecto, lo bueno y lo malo, lo anormal y lo normal, a través de castigos y recompensas. De esta manera los individuos aprenden a convivir en la sociedad, respetando normas y leyes de convivencia.

Al entrar en una institución educativa, como el Colegio Militar, se legitima un poder y se adoptan comportamientos adecuados y normales para la institución, como: vestimenta, normas, actitudes, castigos, recompensas, etc. A la vez, se respeta jerarquías que se encargan de controlar a los estudiantes. Las autoridades tienen el poder de distinguir y calificar a los estudiantes entre buenos y malos. La mayoría de alumnos legitiman este poder porque lo incorporan desde la infancia y, por lo tanto, no sienten el poder de coerción. Se han acostumbrado a la obediencia mecánica, lo cual les impide reflexionar y criticar ese modelo de educación.

Han sido pocos los estudiantes que sienten el poder de coerción y no aceptan ese método de educación, sin embargo, el colegio intenta transformarlos para que logren ser como los demás, para esto utiliza diferentes mecanismos como castigos o recompensas.

Un efecto positivo de este modelo de educación es que le da importancia al ejercicio físico, lo cual produce cuerpos ágiles y obedientes. Sin embargo, no debería ser la mayor prioridad del colegio. Porque su función ya no es preparar militares para la guerra, sino bachilleres capaces de especializarse en cualquier carrera.

Una crítica que se debe mencionar es que los estudiantes obedecen mecánicamente, sin entender por qué actúan de determinada manera, solo son capaces de cumplir órdenes porque saben que recibirán recompensas, como: jerarquías, reconocimiento y distinción. Lo ideal sería que uno mismo genere su autodisciplina y que no sea a través de maltratos y órdenes. Se ha mencionado otro método de educación como el de Glenn Doman que estimula la creatividad y evita la reacción mecánica, sin embargo, este tipo de educación al

no disciplinar puede causar problemas en el momento que los jóvenes quieran adaptarse a la sociedad. A fin de cuentas ser disciplinado no es una desventaja, ya que vuelve a los jóvenes útiles a la sociedad; se convierte en desventaja cuando se torna en una irreflexiva obediencia.

Las prácticas y percepciones establecidas dentro del Colegio Militar se han estructurado de una manera funcional y han sido incorporadas e interiorizadas por los miembros a través del habitus. En la sociedad se legitima a las instituciones educativas, ya que se ha configurado como un sistema de disposiciones duraderas. De manera que, la estructura del colegio, del sistema educativo, o bien de la misma sociedad funciona de manera estructurante porque produce los pensamientos, percepciones y acciones de los miembros. A la vez funciona de manera estructurada porque sus prácticas y percepciones se han establecido a través de la historia y los sujetos deben adaptarse a las mismas.

Además, es importante mencionar que el sistema educativo siempre será criticado, porque no podrá complacer a todos los gustos de la sociedad, sin embargo, mientras sea funcional para el Estado será una institución legítima. El sistema educativo se encuentra en constante cambio, ya que siempre buscará adaptarse a las nuevas exigencias de la sociedad.

A pesar de que las teorías coinciden con la investigación y pudieron ser aplicadas, es importante mencionar que estas teorías fueron creadas en diferentes contextos. Los tres autores que se aplican son franceses de diferentes épocas: Durkheim (1858-1917), Foucault (1926-1984) y Bourdieu (1930-2002); por lo tanto, no existe una coincidencia exacta con los modelos de educación de la actualidad en el Ecuador. Sin embargo, estas teorías sirven para crear un bosquejo y poder hacer un análisis que, aunque no coincide completamente, facilita la comprensión de esta investigación.

La distinción que se genera entre la teoría y la práctica se debe a que estas teorías fueron creadas en base a la sociedad europea, donde las instituciones cumplen un papel estricto y represivo, en donde los cuerpos dóciles logran adaptarse con facilidad. Mientras que en el Ecuador las instituciones no son tan represivas y no siempre los cuerpos dóciles y obedientes encajan con perfección. En el país no existe una sociedad tan disciplinada que cumpla al pie de la letra con las normas, mientras que en Europa las normas y las leyes son la base del buen funcionamiento.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

Luego de haber realizado esta investigación se obtuvieron algunas conclusiones acerca del disciplinamiento en el ámbito educativo. Debido al estudio de caso, se logró demostrar cómo se disciplinan los cuerpos a través de la educación en el Colegio Militar “Eloy Alfaro” y los diferentes mecanismos que utiliza. A la vez se demostró cómo los estudiantes legitiman este poder de disciplinar.

Los autores que fueron presentados en el marco teórico permitieron hacer un buen análisis y, además, facilitaron la comprensión de este estudio. Sin embargo, es importante mencionar que sus teorías fueron escritas en base a contextos diferentes al del Ecuador, pero aún así fue posible vislumbrar la realidad de la educación en el país.

Cuando se hizo la visita al Colegio Militar “Eloy Alfaro” se descubrieron muchos cambios en el modelo de disciplinamiento, desde el año 2009 al 2014, que no fueron previstos. Sin embargo, este descubrimiento le dio un gran aporte a la investigación, ya que estos cambios del colegio fueron en torno a la disciplina, que se volvió menos exigente. Estos cambios fueron respecto al uniforme, los castigos, las jerarquías y el menor control de las normas.

Además, en esta investigación se descubrió que los estudiantes, a pesar de que ahora tienen un mejor trato, desean volver a tener el sistema educativo basado en el disciplinamiento, jerarquías y castigos que existía antes. Debido a que los estudiantes piensan que el colegio ha perdido prestigio y el espíritu militar que le caracterizaba.

En conclusión, a través de la investigación se descubrió que el Colegio Militar “Eloy Alfaro” ha cambiado y modificado su modelo de educación, debido al cambio constante de nuestra sociedad, de esta manera logra adaptarse a la actualidad. Siempre habrá cuestionamientos a los modelos de educación, lo que provocará transformaciones. Estas modificaciones se producen gracias a los estudiantes que se quejan y critican el sistema. Los cambios producidos en el Colegio puede que ahora sean rechazados por los estudiantes, pero se irán aceptando con el tiempo, la costumbre y el hábito.

Se pudo notar que los estudiantes obedecen por obedecer y no porque reflexionen sobre tener un buen comportamiento, lo que produce una repetición mecánica de los actos. Por lo tanto, la obediencia de los estudiantes no significa que sean mejores personas. Esto no quiere decir que la disciplina sea mala, pero sí que hay que tener un equilibrio para no llegar a un comportamiento mecánico, sino saber tener autodisciplina que puede servir para la vida diaria, hacer deporte, arte, etc.

Como se mencionó en el capítulo I, la sociedad, la familia, las instituciones legítimas, por ejemplo las instituciones educativas producen sujetos que se encuentran sujetos a prácticas y percepciones, las cuales son aceptadas sin crítica. Se pudo observar que en el Colegio Militar existen mecanismos de disciplina, de vestimenta, de castigo que son permitidos por los estudiantes, quienes se encuentran inmersos dentro de una estructura a la cual están acostumbrados.

En cuanto a la investigación de campo, cuando se realizó el grupo focal se sintió un sesgo por hablar bien del colegio. Debido a que uno de los estudiantes empezó a hacerlo y todos los demás coincidieron con él. Tres estudiantes del grupo focal casi no intervinieron y solo asentían a lo que los demás decían. Además, se debe mencionar la gran influencia que tiene la idea de sentir orgullo por el colegio.

Por otro lado, un dato relevante fue la opinión del profesor José Palacios, mencionado en el Capítulo III, quien indicó que la indisciplina se dio desde que el colegio se volvió mixto, ya que las mujeres son una mala influencia para los hombres. Este dato demuestra que existe un sesgo de género con respecto a la educación en el Colegio Militar.

Este estudio de caso permite conocer los diferentes mecanismos de disciplinamiento que existen en varias instituciones educativas del Ecuador, no solo en el Colegio Militar. Lo cual permite reflexionar y criticar las estrategias que utilizan los procesos educativos para el disciplinamiento del cuerpo.

4.2. Recomendaciones

Para investigaciones futuras relacionadas con el tema se recomienda buscar autores que traten la temática de la educación visto desde Latinoamérica, ya que encajaran más con el contexto estudiado.

En cuanto a las técnicas de investigación, realizar entrevistas individuales sería más útil para conocer la verdadera perspectiva de cada estudiante y así evitar la influencia de los demás compañeros. Además, se pudo haber realizado una mejor investigación si se hubiera conseguido un permiso con anticipación, para poder entrevistar a las autoridades y a la vez poder conseguir entrevistar a mayor cantidad de profesores. Sería más favorable entrevistar a más estudiantes graduados para poder obtener diferentes perspectivas.

Una recomendación que se hace al Colegio Militar es que debería reflexionar sobre cómo puede afectar la competencia que crea entre sus estudiantes, por obtener jerarquías, lucha por el poder y la distinción. Pues podría afectar a los que nunca logran obtener una de estas recompensas y también afecta a los que pierden sus jerarquías, quienes no aprenden a aceptar las equivocaciones y no pueden aceptar el no ser perfectos. Además, existe una violencia simbólica al comparar a los buenos estudiantes con los malos.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- Ball, S. (2001). Foucault y la educación. Madrid: Ediciones Morata S.L.
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Bourdieu, P. (2002). La distinción, criterio y bases sociales del gusto. México DF: Editorial Taurus.
- Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Cepeda, X., Romero, R., Trujillo, G., García, M., Campoverde, A., Muñoz, V., & Lara, L. (2014). Código de Convivencia Institucional del COMIL. Quito, Ecuador: Colegio Militar "Eloy Alfaro".
- Comando de Educación y Doctrina del Ejército. (2014). Reglamento de Disciplina Militar del Ecuador. Quito, Ecuador: Academia de Guerra del Ejército.
- Durkheim, E. (1974). Naturaleza y Método de la Pedagogía. En Educación y Psociología. Buenos Aires: Editorial Schapire.
- Durkheim, E. (1979). Educación y Sociología. Bogotá: Editorial Linotipo Ltda.
- Durkheim, E. (2005). Las reglas del método sociológico. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1990). Tecnologías del yo y otros afines. Barcelona: Editorial Paidós ICE-UAB.
- Foucault, M. (2000). Los Anormales. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2003). Vigilar y Castigar. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Giner, S. (2006). Diccionario de Sociología. Madrid: Alianza Editorial.
- Hobbes, T. (2001). Leviatan. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Kant, I. (1983). Pedagogía. Chile: Escuela de Filodofía Universidad ARCIS.
- Rousseau, J. J. (1974). Emilio o de la Educación. Colombia: Fondo Editorial Progreso.

Revistas:

Criado, E. M. (2003). Una crítica de la sociología de la educación crítica. Revista Andaluza de Ciencias Sociales.

Colegio Militar "Eloy Alfaro". (2008). Anuario.

Entrevistas:

Acosta, L. (9 de junio de 2014). Grupo Focal COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Aguas, I. (9 de junio de 2014). Grupo Focal COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Aguas, L. (23 de diciembre de 2014). Entrevista exestudiante COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Atapuma, L. (9 de junio de 2014). Grupo Focal COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Betancour, C. (9 de junio de 2014). Grupo Focal COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Cabezas, S. (9 de junio de 2014). Entrevista profesora COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Chandí, L. (22 de diciembre de 2014). Entrevista exestudiante COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Chico, V. (9 de junio de 2014). Grupo Focal COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Gómez, T. (23 de diciembre de 2014). Entrevista exestudiante COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

López, L. (9 de junio de 2014). Grupo Focal COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Palacios, J. (9 de junio de 2014). Entrevista profesor COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

Panchi, W. (9 de junio de 2014). Grupo Focal COMIL. (V. Gómez, Entrevistador)

En Internet:

Colegio Militar "Eloy Alfaro". (2014). COMIL. Recuperado el 2015, de <http://www.comil.edu.ec/portal2013/index.php>

Crespillo, E. (2010). El juego como actividad de enseñanza y aprendizaje. Recuperado el 2015, de GIBLALFARO: http://www.gibralfaro.uma.es/educacion/pag_1663.htm

Criado, E. M. (2009). Diccionario Crítico de Ciencias Sociales. Recuperado el 2015, de Román Reyes:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm>

De Azcárate, P. (mayo de 2005). Obras de Aristóteles. Recuperado el 2015, de Proyecto Filosofía en español: <http://www.filosofia.org/cla/ari/azc03.htm>

Escuela de Filosofía. (2001). Immanuel Kant Pedagogía. Recuperado el 2015, de Universidad ARSIS: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Kant/Pedagogia.pdf>

Guerrero, D., & Ortiz, S. (1 de junio de 2013). Método de estimulación temprana de Glenn Doman. Recuperado el 2015, de DISANEDU:

<http://www.disanedu.com/index.php/metodo-glenn-doman>

Ostrosky, F. (2010). Desarrollo del Cerebro. Recuperado el 2015, de Organization of American States:

<http://portal.oas.org/LinkClick.aspx?fileticket=QSVgfnifmNc%3D&tabid=1932>

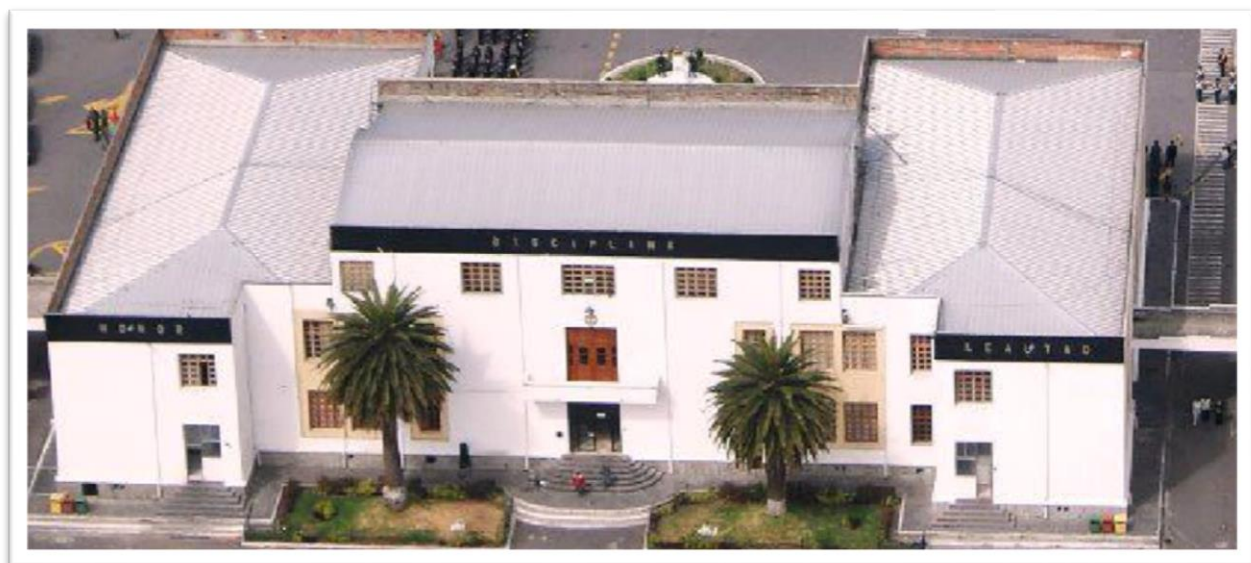
ANEXOS

Anexo 1: Solo vencíendote vencerás

Fuente: ANUARIO 2007-2008



Anexo 2: Honor, Disciplina y Lealtad



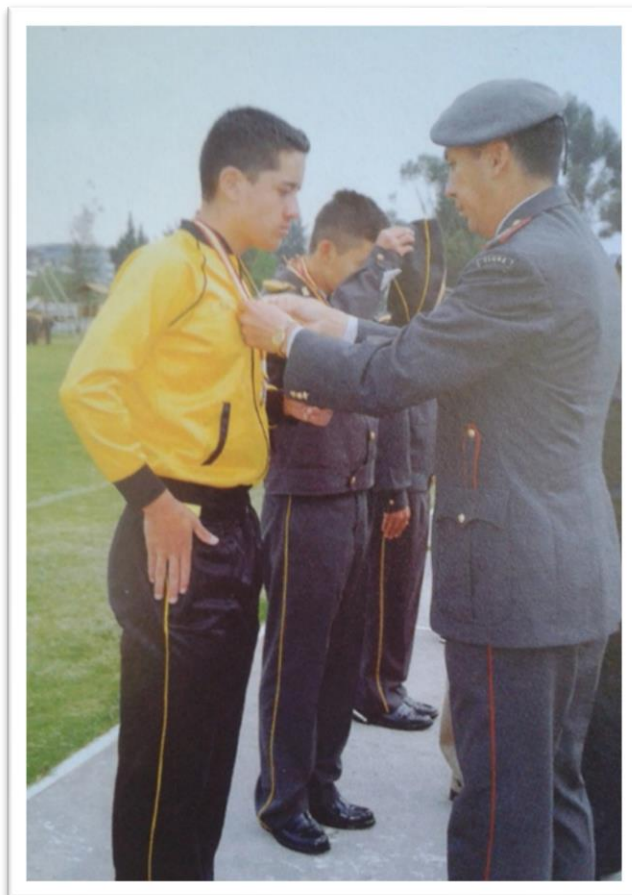
Anexo 3: Cancha

Fuente: ANUARIO 2007-2008



Anexo 4: Entrega de reconocimientos

Fuente: ANUARIO 2007-2008



Anexo 5: Himno al Cadete

Fuente: comil.edu.ec

Himno al Cadete

Se adelanta orgulloso el cadete
siempre listo a morir o a triunfar
y al forjar tradiciones de gloria
es ejemplo de honor militar!

En la ciencia templamos las armas
que deciden la lucha mental
y en la fuerte armonía del cuerpo
Compendiamos el griego ideal

El Colegio es emblema de triunfos
de la gran democrática fe,
y por eso sus pechos entonan
este canto de amor a la ley.

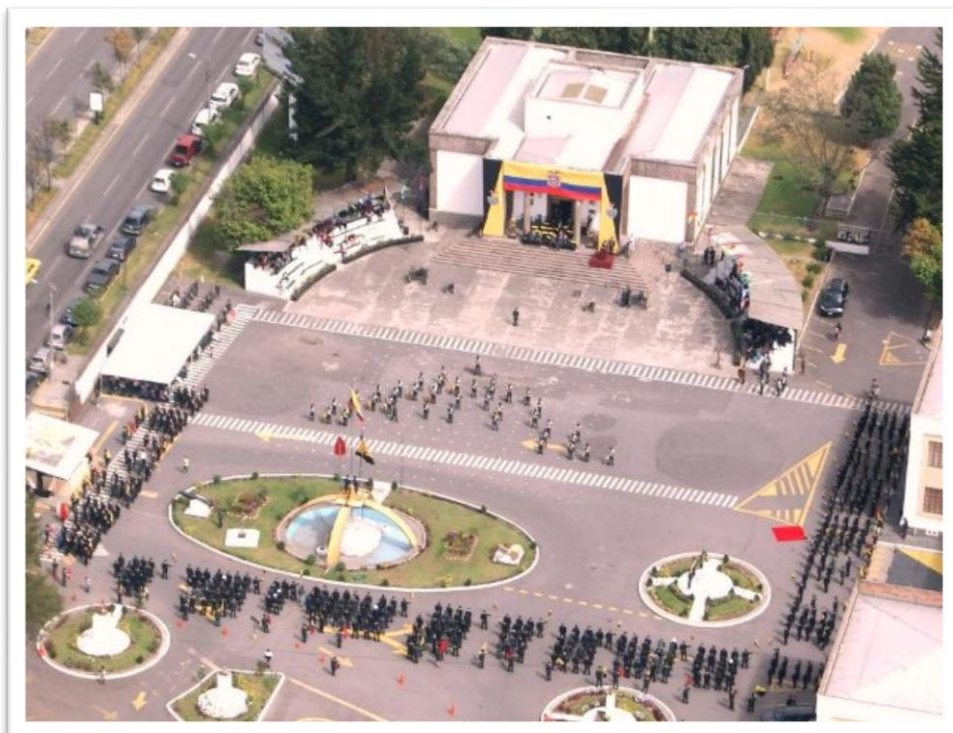
Orgullosos así sostendremos
que amazónico es el Ecuador
y en jornadas heroicas daremos
a la patria un futuro mejor.

Anexo 6: Tempete de los héroes

Fuente: <http://www.defensa.gob.ec/inicio-de-clases-en-colegio-militar-eloy-alfaro-se-cumple-con-normalidad/>



Fuente: <http://jabitoval.blogspot.com/>



Anexo 7: Mástil Mayor

Fuente: <http://www.panoramio.com/photo/11818329>



Anexo 8: Cuerpo de brigadieres

Fuente: comil.edu.ec



Anexo 9: Porta Estandarte

Fuente: ANUARIO 2007-2008



Anexo 10: Comandante de curso

Fuente: comil.edu.ec



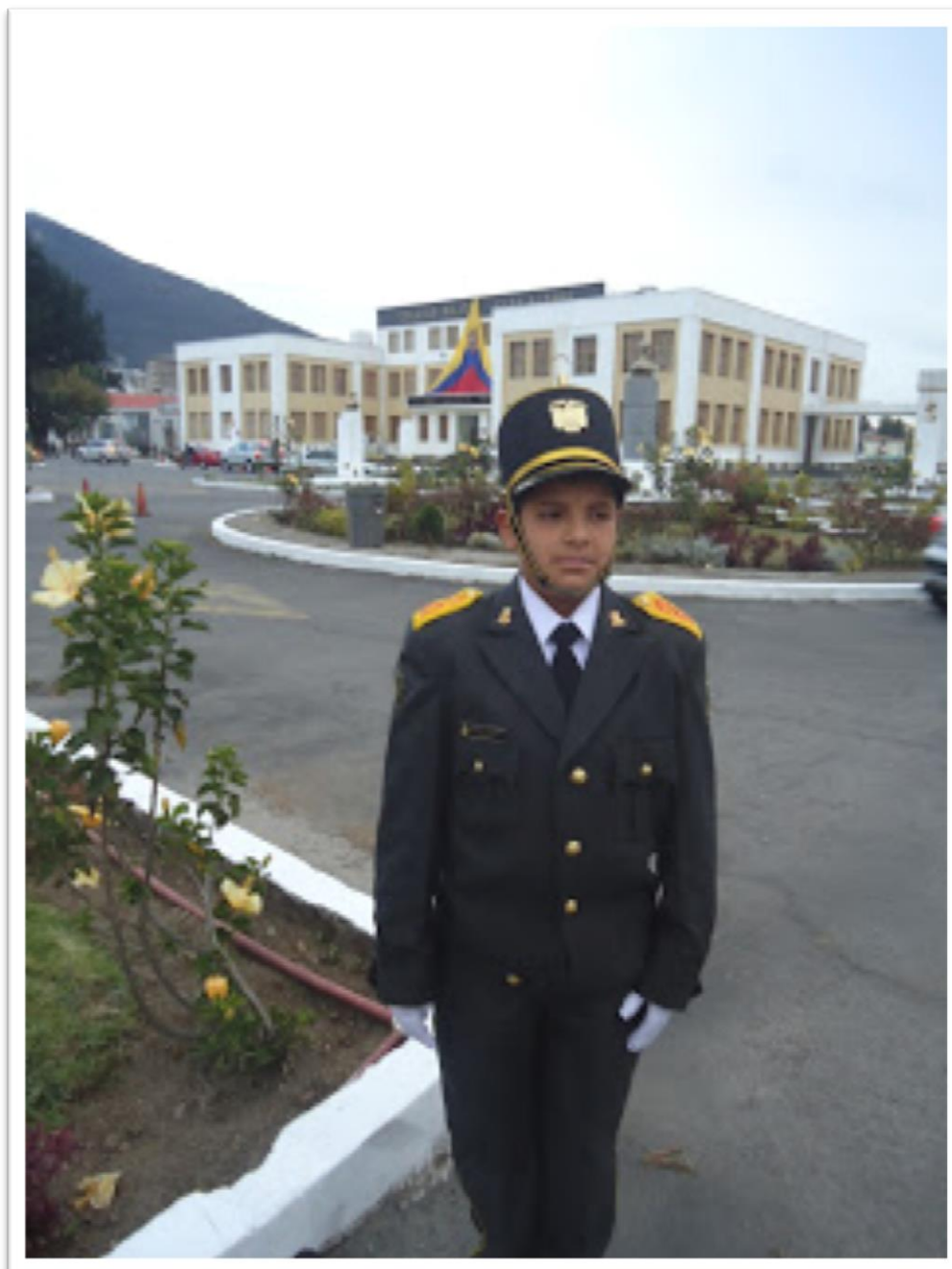
Anexo 11: Pelotón Comando

Fuente: http://www.comil.edu.ec/portal2013/images/stories/comil/resena/r_pelo.jpg



Anexo 12: Uniforme de parada

Fuente: <http://k0m11.blogspot.com/>



Anexo 13: Parches Bachillerato

Fuente: Código de Convivencia COMIL, 2014



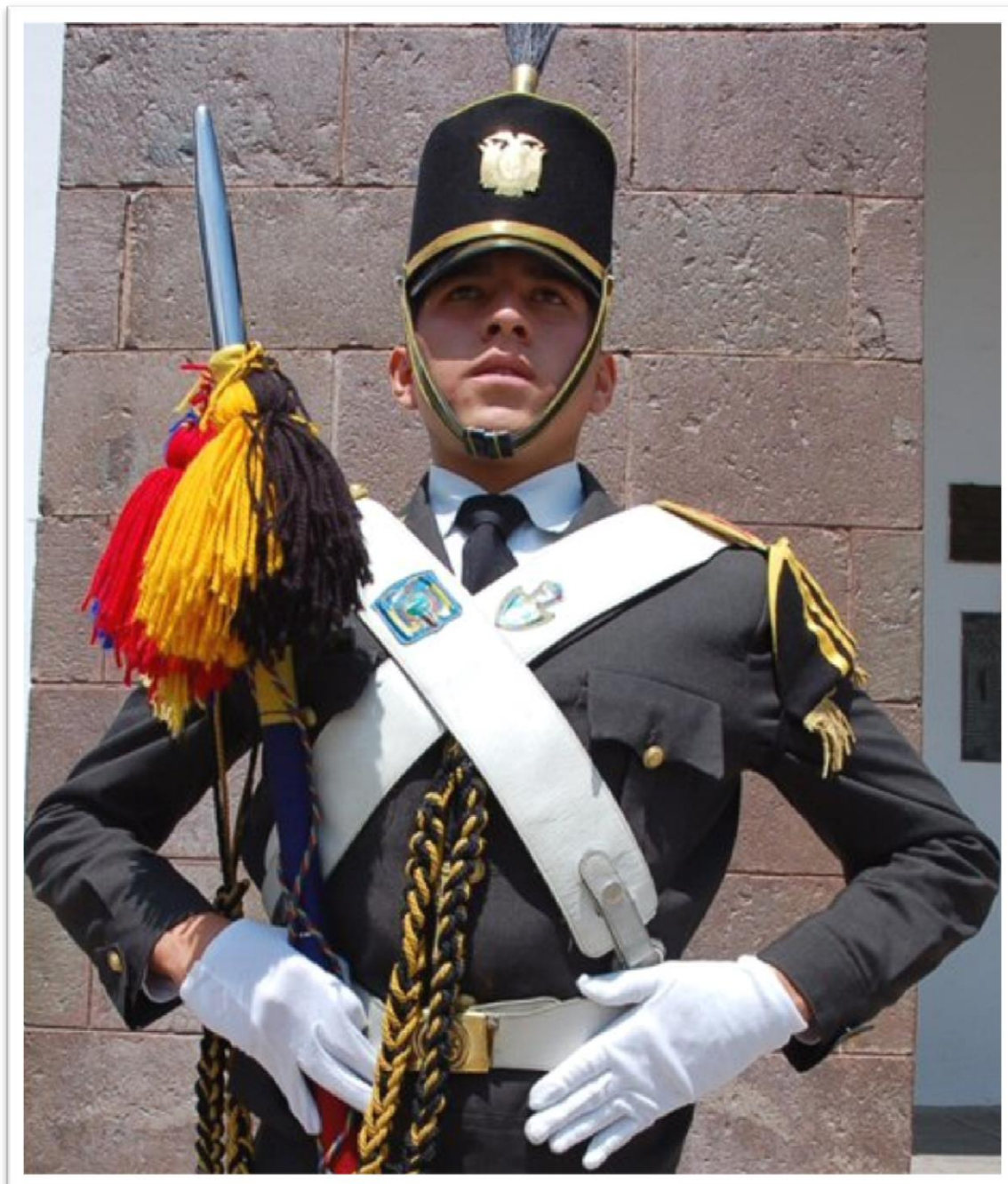
Anexo 14: Uniforme de parada brigadieres

Fuente: comil.edu.ec



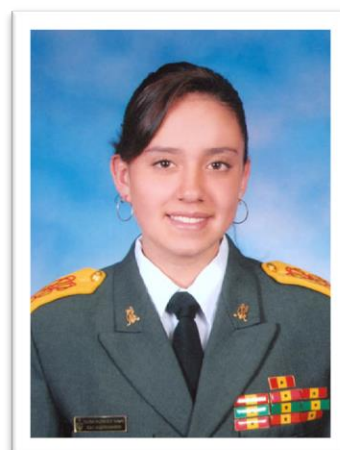
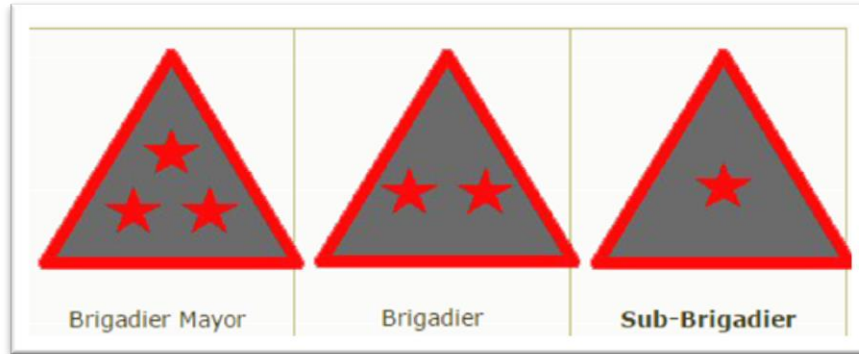
Anexo 15: Uniforme de parada Pelotón Comando

Fuente: comil.edu.ec



Anexo 16: Parches y placas de brigadieres

Fuente: Código de Convivencia COMIL, 2014



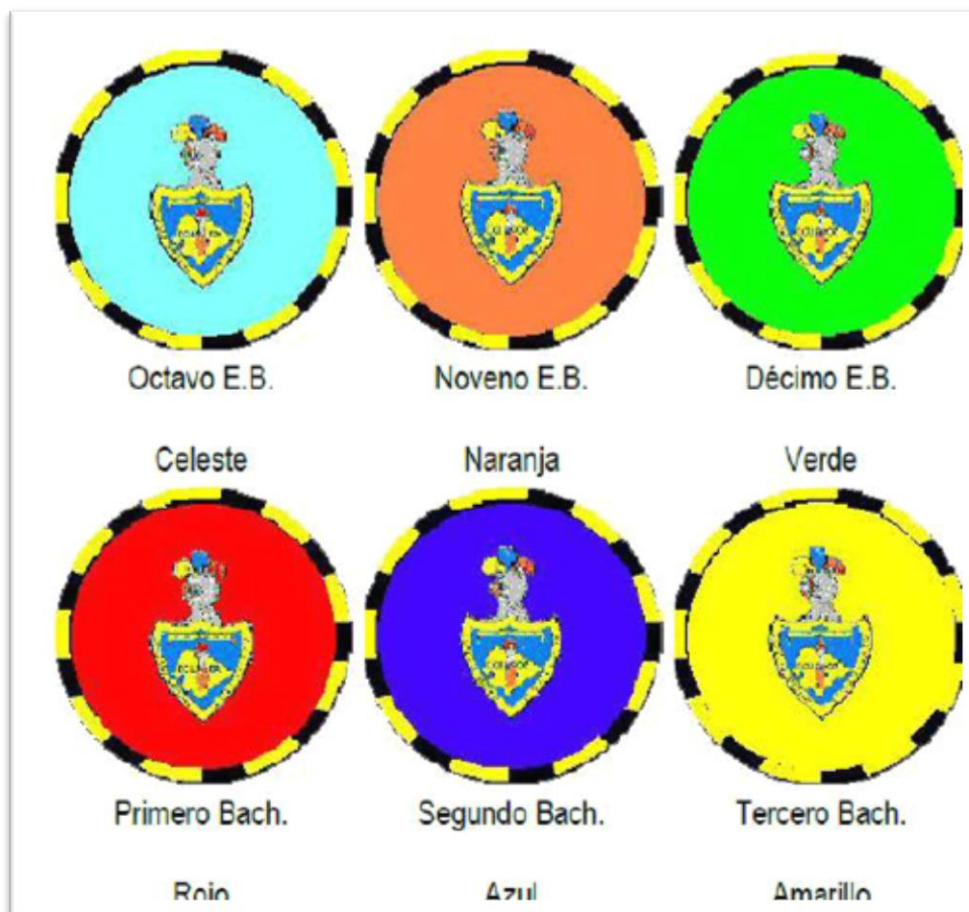
Anexo 17: Uniforme caqui

Fuente: <http://www.guimun.com/ecuador/negocios/2371/almacenes-norma-quinchuela---tu-uniforme>



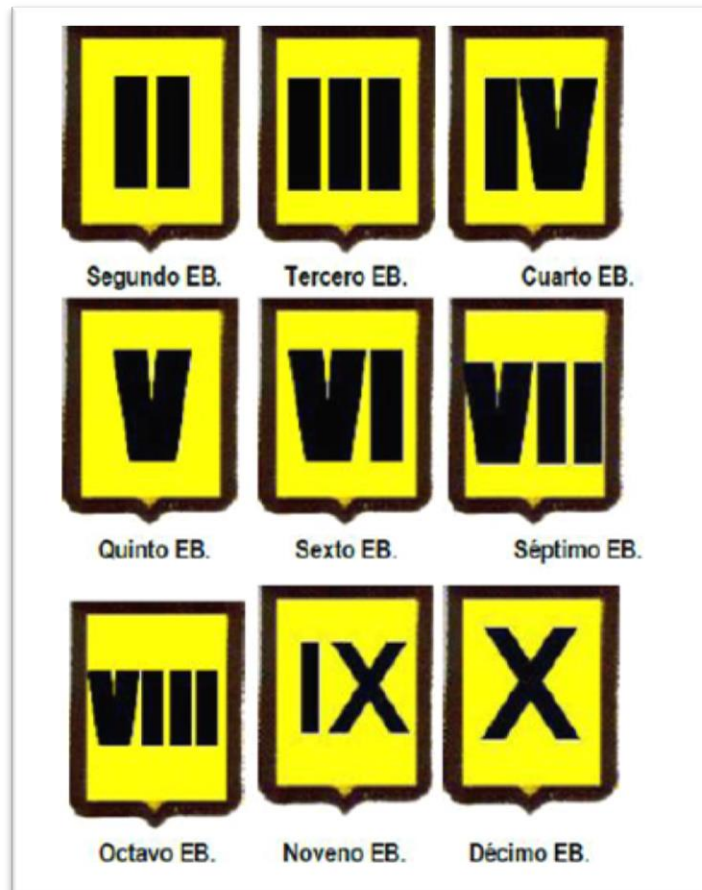
Anexo 18: Parches del caqui de cada curso

Fuente: Código de Convivencia COMIL, 2014



Anexo 19: Parches números romanos para el caqui

Fuente: Código de Convivencia COMIL, 2014



Anexo 20: Parches brigadieres para el caqui

Fuente: Código de Convivencia COMIL, 2014



Anexo 21 Uniforme calentador

Fuente: <http://www.guimun.com/ecuador/negocios/2371/almacenes-norma-quinchuela---tu-uniforme>



Anexo 22: Uniforme camuflaje

Fuente: <http://www.guimun.com/ecuador/negocios/2371/almacenes-norma-quinchuela---tu-uniforme>

